



# **Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre**

**N. 50**

**Diciembre 2018**

# **Boletín de la Sociedad Ateneísta de Aire Libre**

**Coordinan:** Cristóbal Figueras y Juan F. Romero

**Colaboran:** Cristóbal Figueras, Raúl Collado Munera, Maribel Hernández, Mariano Muñoz Colomina, María José Ortego, Concepción de la Peña, Eva Ramírez, Fuencisla del Real, Juan F. Romero Ramiro, Fernando Senovilla, María Velázquez, Francisco Villarín

**Maquetación:** Juan F. Romero

**Fotografía de la portada:** Juan F. Romero

**Edita:** Sociedad Ateneísta de Aire Libre

**Fotografía de la portada:**

16 jun. 2018. S. Joan d'Horta desde S. Salvador, Tarragona

---

## SUMARIO

---

### Actividades

- » Año 2018 4

### Nuestras excursiones

- » Por el Valle del Tiétar 5  
» Puerto de la Morcuera – Puerto de Canencia 9  
» Balneario de Retortillo 12

### Ateneo

- » La Sociedad Española de Excursiones y su Boletín 16

### Fotografía

- » Paseo fotográfico por El Capricho 22

### Cuadernos de viaje

- » Las Islas de Cabo Verde 27

### Recuerdos

- » Colores, olores y sabores: Mi Paraíso 38

# PRESENTACIÓN

Amigos:

Un año más, y va para 32, nos felicitamos todos los socios y simpatizantes que nos apoyan por seguir manteniendo la Agrupación Aire Libre. Este año 2018 que termina, hemos tenido menos actividades que en otros anteriores, sobre todo en senderismo, pero seguro que seguiremos disfrutando como hasta ahora de toda la diversidad de excursiones y visitas que nos esperan el año próximo, siempre contando con la colaboración de todos vosotros.

No queremos dejar de resaltar y agradecer el esfuerzo desarrollado por aquellas personas que organizan todo lo relacionado con la Agrupación, y el que realizáis todos los que en algún momento habéis contribuido a la organización de las diversas actividades que ofrecemos.

Esperamos que el próximo 2019 se desarrolle con éxito y sigamos siendo una Agrupación significativa dentro de la Docta Casa, como es el Ateneo de Madrid.

Nuestro deseo es que celebréis todos un Feliz Año Nuevo.

LA JUNTA DIRECTIVA

## **Resumen / Memoria de actividades realizadas en el año 2018**

**Boletín n. 50**

Publicación digital en diciembre

### **Excursiones culturales**

**Mondéjar.** Sábado 10 de enero

**Balneario de Retortillo (Salamanca).** Sábado 17 a lunes 26 de marzo

**Museo sobre Siberia y Asia Central (Las Ventas con Peña Aguilera).**

Domingo 22 de abril

**Huesca. Pueblos medievales.** Lunes 7 a miércoles 9 de mayo

**Valladolid.** Sábado 26 de mayo

**Corpus Christi en Lagartera.** Domingo 3 de junio

**Unos días en el Parador de Tortosa.** Viernes 15 a domingo 17 de junio

**Aranjuez.** Jueves 27 de septiembre

**El Encanto de Cantabria.** Martes 16 a viernes 19 de octubre

**Pinturas de Ibarrola en Garoza.** Sábado 17 de noviembre

**Mora de Toledo.** Sábado 1 de diciembre

### **Senderismo**

**Guadarrama-Los Molinos-Guadarrama.** Sábado 20 de enero

**Vía Pecuaría de Colmenarejo.** Miércoles 7 de marzo

**Pantano de El Burguillo.** Sábado 19 de mayo

**De Puerto a Puerto.** Sábado 23 de junio

**Cañada Real Segoviana. Villalba-Colmenarejo.** Sábado 24 de noviembre

### **Madrid: Visitas**

**Exposición: Ventura Rodríguez. Arquitecto de la Ilustración (Real**

**Academia de Bellas Artes de San Fernando).** Viernes 23 de febrero

**Sociedad Matritense de Amigos del País (Torre de los Lujanes).** Jueves 8

de marzo

**Museo de Artes Decorativas.** Jueves 26 de abril

**Convento de las Comendadoras de Santiago.** Lunes 17 de Septiembre

**Fundación Fran Laurel.** Jueves 4 de octubre

**Biblioteca Histórica de la UCM.** Miércoles 14 de noviembre

### **Fotografía**

**Paseo fotográfico por El Capricho.** Sábado 12 de mayo

**Exposición fotográfica sobre el paseo por El Capricho.** Martes 4 a sábado 15 de diciembre

### **Teatro**

El grupo de teatro La Cacharrería organizó las siguientes representaciones:

*Santa Juana de Castilla*

*Naufragios*

*Ricino*

*Visita teatralizada al Ateneo*

*La otra honra*

**Asistencia a diversas representaciones en los teatros de Madrid:**

*Voltaire y Rousseau*

*El Concierto de San Ovidio*

*El Precio*

*El Castigo sin venganza*

**En Junta General Ordinaria celebrada el 29 de enero de 2018 fue elegida la Junta Directiva de esta Agrupación para el presente año, quedando compuesta por los siguientes miembros:**

**Presidente:** Cristóbal Figueras Jiménez

**Vicepresidenta:** María Velázquez Gabán

**Tesorera:** María Fernanda Triviño Ramírez

**Secretario:** Mariano Muñoz Colomina

**Vocal:** María del Carmen Carrasco Rodríguez

**Vocal:** Maribel Hernández Burón

**Vocal:** Teresa Margarita Jiménez Martín

El 13 de diciembre se celebró la **cena anual y entrega de recuerdos** a todos los socios de esta Agrupación Aire Libre

### **Elecciones para la nueva Junta Directiva:**

**Del 15 de noviembre al 15 de diciembre la Junta electoral recogió las candidaturas que hizo públicas una vez cerrado el plazo de presentación.**

**El día 30 de enero de 2019 se celebrarán elecciones en una Junta Ordinaria.**

### Por el valle del Tiétar (28/10/17)

**En esta salida recorreremos dos tramos del GR-180 por el valle del Tiétar con una distancia total de 13,5 km. Con la agrupación Aire Libre del Ateneo de Madrid, que ha guiado con mucho acierto Mariano Muñoz.**

**Texto y fotos: Raúl Collado**

Antes de llegar al punto de partida, desde nuestra cómoda y privilegiada posición de visión turística, vamos dejando atrás sendas urbanizaciones de la gran ciudad y como si ya fuera otro mundo va surgiendo el anchuroso campo, por donde tantas veces hemos transitado, pero que inusualmente parece que contemplamos con ojos nuevos, Chapinería y la nueva torre de Navas del Rey, y te ves bajando por el desfiladero del puerto, siempre escoltado por el notable pinar de la sierra Oeste Almenara y cruzando el Río Alberche entre los embalses de San Juan y Picadas. Antes de llegar a San Martín de Valdeiglesias, has dejado atrás al pueblo de Pelayos de la Presa convertido en una inmensa urbanización.



Desde hace un buen rato, uno de los concurrentes, Fernando, ha pedido el micrófono y nos trae a modo de sentido homenaje, no sólo el bonito pueblo hacia donde nos dirigimos Pedro Bernardo, sino también, la merecida memoria de Arturo Duperier 1896-1959, científico español descubridor de los rayos cósmicos que fue considerado como una autoridad mundial en esa materia, especialidad de la que ha derivado la moderna física de partículas. Este ilustre

personaje nacido en Pedro Bernardo, fue propuesto para el Nobel de Física que no pudo obtener por causa de su fallecimiento en Madrid, precursor exiliado, como tantos otros, por causa del golpe de estado a la República en 1936, fue en Inglaterra donde obtuvo un grandísimo reconocimiento científico, y pudo volver a España en 1953 para hacerse cargo de la nueva Cátedra de Radiación Cósmica de la Universidad de Madrid. Aun así, el Régimen no le permitió incorporar en la universidad el laboratorio donado por el equipo de científicos británicos que habían trabajado con él, quedando relegada su actividad ya en España a la impartición de cursos teóricos. Fernando fue explayándose con su relato micro hablado, cada vez más entusiasmado, consecuencia del influjo habido en su feliz etapa juvenil y de sus largos veraneos bajo la pureza nocturna de Pedro Bernardo. Espectáculo celeste inolvidable de aquel inmenso espacio luminoso, pero tan desconocido como sugerente para su adolescente despertar, ya que en el pueblo siempre estaba presente la memoria de su importante hijo Duperier.

Tuvieron que pasar algunos años más para que gracias a Carl Sagan y la mirada hacia el origen nos diéramos cuenta mediante la fotografía de la sonda espacial Voyager 1, que la Tierra era solo un pálido punto azul en el universo, sin embargo Duperier fue consciente de esa inmensa magnitud del Cosmos, demostrando ese influjo de partículas cósmicas que constantemente bombardean nuestro planeta. En este mismo sentido, también tomó la palabra Luis Romero para corroborar la bonhomía del personaje, esbozado por Fernando, recordando al científico “cucharero”, ya que tuvo la suerte de conocerle al haber sido alumno suyo durante un curso en la antigua Universidad Complutense de Madrid. Es

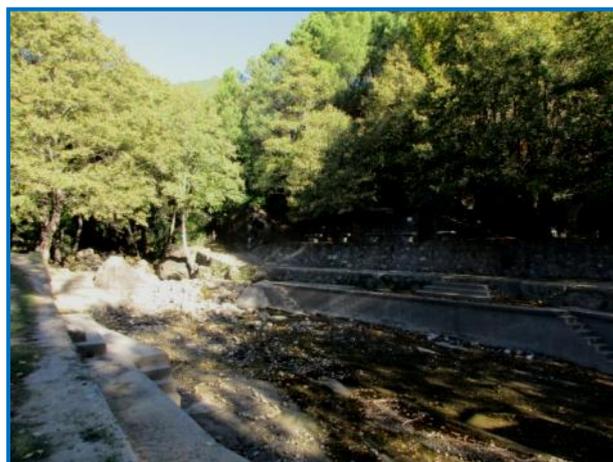
una pena que en nuestro país este tipo de personas ejemplares, no hayan sido suficientemente reconocidas como se merecen... Tuvo que ser en 2013 cuando Madrid rindió homenaje a la memoria de Arturo Duperier en el Parque Calero, con una placa cerca de donde vivía en el barrio de la Concepción.



Acabamos de pasar Piedralaves bajo la ensoñación de este estupendo recuerdo de Fernando y Luis, y tan emocionados con los aplausos que les hemos ofrecido, casi no nos hemos dado cuenta de lo bonito que es este pueblo. A las diez menos cuarto llegamos a Sotillo de la Adrada y el arracimado conjunto excursionista nos damos un piruleo, para eso del café y del pan, e incluso, con el tiempo justo, buscamos dónde comprar los tan apreciados higos avileños. Con las piernas ya estiradas y los macutos provistos, Mariano Muñoz, nuestro promotor, dispone con el conductor continuar hacia el punto de partida, situado en el comienzo del Puerto de Mijares. Sobre las once nos ponemos en marcha desde la posición Gavilanes, hoy famosa por estar descrita en un delicioso libro La Andalucía de Ávila, escrito años ha, por D. Abelardo Rivera que así describe esta comarca por todas las bondades que la acompañan. Una escultura de hierro y oxido necesariamente nos llama la atención por su elaborada maestría, representa una cargada caballería –medio imprescindible de transporte-- a quien tanto debemos la humanidad, máxime cuando toda esta zona ha estado incomunicada hasta bien entrado el siglo XX. Y ya, nos adentramos por el denominado GR-180 dejando atrás las estribaciones del pueblo Gavilanes, y enseguida nos vemos envueltos en una especie de Arcadia natural, con todo el entorno labrado y arbolado. Hace rato vimos una zona o pinar a los que los remasadores le habían practicado canales

resiníferos, pudiendo contemplar el contenido de su lenta extracción en sus adosados potes, una actividad muy practicada desde siempre pero incentivada con el desarrollo industrial desde mediado del siglo XIX. Creo que a esta cargada mula como escultura le ha faltado la figura del esforzado e inseparable mulero. Me viene a la memoria el mucho Arte del país a veces no suficientemente conocido y a Ulpiano Checa natural de Colmenar de Oreja como a ese gran maestro de lo ecuestre.

En una hora, tenemos ocasión de comprobar no solo lo bien elegido de este recorrido, sino que además y aun con ligeras ondulaciones se podría considerar llano, y nuestra retina retoza agradecida de verdor. Las pequeñas casas de campo están insertas en el paisaje y aunque hoy no parezcan habitadas, la labrada tierra y los cuidados frutales lo desmienten, me ha llamado la atención el porte de unas hermosas higueras, no dejándolas crecer en altura sino en extensión. En un momento, pasamos por una zona, digamos veraniega o de descanso que nos indica a 700 mts. El Portalón –y debe ser cojonudo yantar allí--. Mientras avanzamos y el camino se estira y tuerce lo que permanece siempre es el verdor, haciéndose más insistentes los olivos bien cargados con sus ramas flexadas como brazos que nos van diciendo adiós, tras los subidos bancales y el telón del ondulado y verde monte.



Al paso unas instalaciones llaman la atención por su adaptación al terreno, tiene fuente, mesas y hasta una alberca con escalinatas que cuando en verano se hace realidad, debe ser como el baño de Diana, un lugar de dioses. Es un sitio muy protegido del sol de tan escondido como parece, ya que el grupo pasa por él sin apenas percibirlo, el reducto ahora sin agua semeja una especie de circo romano, pero es un

lugar muy singular especialmente por su emplazamiento. Discurre allí un arroyo que para la época que estamos, y la larga estada de sequía, parece milagro. Tenemos suerte al pasar que la luz solar se complazca en este punto del camino para dejarnos la aparición del bello escenario que siempre queremos retener en nuestras retinas. No es poca su importancia porque es uno de los veneros que nutren al gran Tiétar. En nuestra fotografía surge el chorro de la oscuridad del bosque, como aparición o nacimiento ¡Oh, maravilla de la naturaleza! ¡Oh, mágicos rayos cósmicos que nos penetran! Lo decía, Fernando, en su discurso del autocar: Que no sabemos a ciencia cierta todo lo que nos influye de la radiación cósmica, y aunque menos da una biblia, ésta puede hacer milagros en nuestra forma de ser.

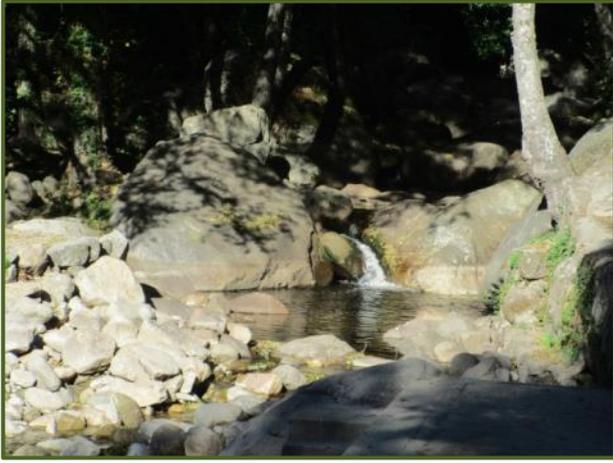


El camino cambia ahora en su aspecto y dirigimos nuestros pasos por el interior de una trinchera de suelo bien prensado, a través de paredes herbáceas y fuerte arbolado de pino, mientras subimos una ligera pendiente que nos depara seguidamente en un castañar, al cual acudimos sin pretenderlo, como peces en anzuelo, por la abundancia de sus frutos repartidos por el suelo. Llenamos las manos y llenamos los bolsillos. Esto no puede ser ‘pecao’ --pero sí lo era la vez que fui a Casillas--, fue divertido para la mayoría allí agachados riendo y alguien resultó magullado con algún aguijón incrustado de la coraza castañosa. La marcha enhebrada por el entusiasmo está siendo muy animada, hasta que en un momento Mariano da el alto para que todos retrocedamos hasta la bifurcación que acabábamos de pasar a la derecha que tiene un hito de piedra sobre una señal de coto de caza, y la señal bicolor junto a un árbol del GR por el que debemos transitar, muy importante en senderismo asegurar cuando hay bifurcaciones, ¡¡cuál es la

que hay que tomar!! Corregido el desliz, seguimos para discurrir por una zona bastante sombreada y fresca de variado arbolado, qué preciosidad de camino. Primera dificultad, cruzar una zona inundada por una escorrentía, sin duda, también tributaria del gran Tiétar. Y ya se sabe, si no te quieres mojar con un palo has de pasar. Nos vino bien para juntarnos de estirados que íbamos y después continuar hacia nuestro objetivo llamado Pedro Bernardo.



Llevábamos, como unas dos horas, cuando dejamos atrás las sombras de aquel armonioso humedal, y empezamos a percibir el calor de un día bien soleado y risueño, desfilamos derechos siguiendo la ladera serrana con fincas de recreo y labrantía, como las anteriores bien cuidadas, que nos muestran mediante bancales los explosivos olivos que no pueden negar el oro que les da su buena ubicación a la solana. Desde nuestra posición percibimos el anchuroso valle, donde sin refugio entra desde el cielo tanta luz que arranca del suelo una humedad que cubre todo el aire de una tenue pátina, que no impide llenar de verdor nuestras retinas y de grandeza inabarcable la inmensidad del paisaje en aquel valle. En alguna de estas parcelas cuyo bancale viene a lindar con la senda, no se puede evitar que de entre su altura, como si se les escurriera, vengán a caerle algunos apretados racimos de fina y menuda uva negra, tan tentadores y llamativos como un cogollo de amapolas. Y del tupido ramaje de sus olivos, colgando cargadas, cual perlas, nos alegraban las verdes olivas del frondoso olivar, preparadas ya para su ordeño. Es verdad que no se oía ningún canto ni silbido, ni piar, pero el camino la solana y también, los dulces racimos de menuda garnacha y el caminar imponían su alegre armonía. Todavía no eran las tres, pero Mariano nos avisa Pedro Bernardo está ya muy cerca.



En el Parque del Cerro y con cierto regusto nos aposentamos en redor del monolito homenaje a D. Arturo Duperier y, como va siendo cosa hecha, el vino de la bota corre lo suyo para alegrar la buena compañía, mientras despreciando los buenos consejos de los más entendidos, intercambiamos viandas y comemos un popurrí que pone en apuros mi resistente estómago. Es un momento tan dulce que, casi una hora, pasa en un santiamén. En este punto, casi media comitiva, pone punto y final a su caminata, mientras la otra mitad decidimos seguir. Acepto una invitación, no sé por qué, de Antonio y me tomo un café con leche y hielo. Mientras el grupo ya había arrancado la marcha para proseguir la senda, porque la noche ahora se percibe más cerca, con Antonio vamos tras ellos a uña de caballo, con el vaso de café en la mano, y enseguida les damos alcance, son alrededor de las cuatro, y tras dejar atrás una residencia de ancianos a los que observamos con gran respeto, pasamos adelante y luego bajamos por una empinada y corta cuesta, donde hay una instalación equina. Al rato de andar a buen ritmo por muy buen camino, notamos que vamos paralelos a un curso de agua, y más adelante encontramos las ruinas de un

antiguo molino de agua, todavía muy reconocible, me acerco sobre sus anchos muros de entrada de caudal y hasta la alta vasija contenedora, de unos tres mts. de diámetro por unos ocho de altura, de su volumen dependía la potencia a desarrollar, a través del chorro de salida del líquido elemento, bajo aquella instalación todavía podía verse tumbada la enorme y gruesa rueda de moler, creo, supone unos restos arqueológicos dignos de proteger.

El sendero es muy entretenido y cómodo porque discurre siempre con suave bajada entre un enorme arbolado y algunas fincas de ganado caballar y vacuno, parece más largo que el de esta mañana, también más monótono, porque vamos entre montes, más encerrados, y cuando llevamos unas dos horas de caminata, cruzamos unas escorrentías que parecen contenerse en una especie de azud, monte abajo de este otro brazo del Tiétar. Al pasar junto a una de esas fincas ganaderas unos recios mastines, nos han detectado y ladran junto a su dueña que los recoge prudente y educada. Aunque el arbolado es muy notable y frondoso, pasamos muy rápidos sobre ellos porque ya predominan las sombras. Y sin más llegamos a Lanzahíta, donde nos espera el chófer con el autocar para recoger a toda la concurrencia en Pedro Bernardo, y ya sin más a casa. Pero no sin antes, haber aplaudido fuertemente a nuestros tres queridos personajes de hoy: Fernando, Luis y Mariano por haber puesto el toque necesario a que esta marcha haya sido extraordinaria. Ah, no quería olvidar, decir, que la marcha nos ha parecido a algunos de más kilómetros de lo que se dijo en un principio, ya que por el tiempo empleado nos salían 20 km o más.



## □ NUESTRAS EXCURSIONES

- 39 -

### PUERTO DE LA MORCUERA (1706m.) – PUERTO DE CANENCIA (1505m.)

con la agrupación ateneísta Aire Libre del Ateneo de Madrid, organizada por  
Luis Romero (23-06-18)

Texto y fotos: Raúl Collado

Antes de que os comente el relato de esta moderada excursión, de unos diez kilómetros, se me ocurre contar significativos hechos que están ahí o fueron actualidad. El primero, la tostada entre pecho y espalda que nos hemos tomado junto a la vieja y afamada fuente abrevadero de Miraflores que por cierto se llama - Fuente Nueva- y data de 1791...

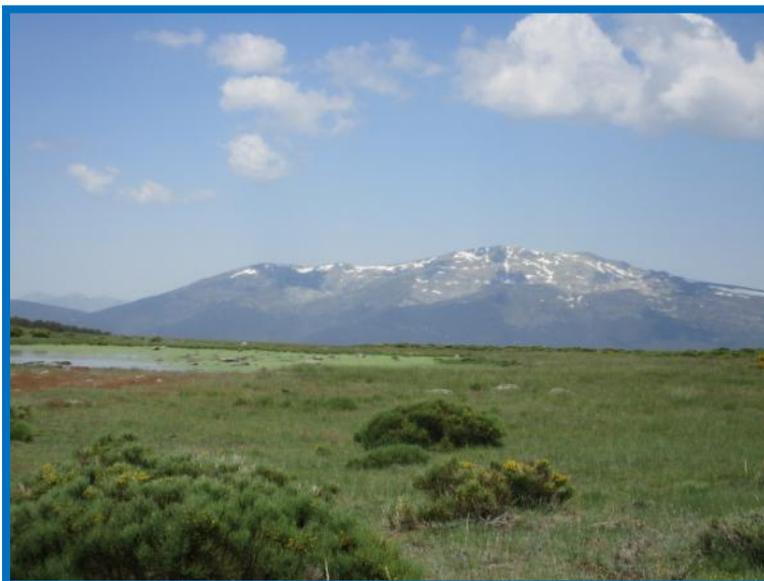
Se ha ido -¡A tomar por saco! El político que andaba como un pato y movía sus brazos como un pato, que representaba al PePé cuando era su jefe, aunque no se ha ido él, le han echado por toda su 'puta mentira' y su no menos 'persistente corrupción partidaria'. Ha sido, dando una lección de concienzuda previsión, yendo a recoger sus propias heredades legales de registrador en Santa Pola, -que su marcha nos sea lo más dilatada posible-... Ha llegado en su lugar, un tal Pedro Sánchez, antaño defenestrado socialista, que promete cambio y regeneración en la práctica política, tan desprestigiada ella. Trae con él a muchas y buenas mujeres y habrá que esperar para ver...

Ha pisado por fin la cárcel el cuñado del rey, un tal Urdangarín, marrón de la monarquía heredera del marrón que nos dejó el 'dictador', en cárcel elegida por él... El gobierno español ha acogido un barco con 660 subsaharianos en aguas

del Mediterráneo cuando nadie quería ya darles tierra ni asilo; positiva medida que ha dado la vuelta al mundo y se apunta un tanto Pedro Sánchez... Ha salido el último libro de Miguel

Angel Revilla SIN  
CENSURA.

'Revilluca' promete realismo y humildad a tope, no como Macron, el presidente francés, que se enzarza contra un niño cuando iban a cantar la Marsellesa... Se pone en la calle, tras dos años de cárcel, al abonar una fianza a los cinco miembros de La Manada, entre ellos



un guardia civil, después de haber sido juzgados por cometer una violación a una joven que solo han considerado abuso, olvidando la prepotencia que da el grupo acosando en predación, decisión que toman los jueces, ante una norma caduca que no contempla a la mujer como ser autónomo e igual a la hora de ejercer su derecho de voluntariedad inviolable. Esa manada salvaje tenía que acorralar a cualquiera de esos jueces con la lujuriosa violencia que impone su mayoría, para arrearles por donde amargan los pepinos y por los demás agujeros de su doctrinal cuerpo machista, hasta que se aprendieran la lección que nos legó Miguel de Cervantes Saavedra en torno a la libertad de la mujer... La propaganda ha funcionado bien a favor de este gobierno, casi ni se nota que han seguido entrando a miles los migrantes por nuestras costas, pero menos desde

2015... Y un dato más que puede ser concluyente, en España desde ese mismo año, nace mucha menos gente de la que muere.



A las once y media, ya va siendo hora de empezar a andar y Luis una vez llegados a el Puerto de la Morcuera 1706 mts., impone su habitual conocimiento desde la misma señal del puerto para iniciar la marcha. Enseguida formamos una fila india para salir por un marcado sendero a la derecha, donde abunda el piorno y el pino. Desde esta cima el paisaje no puede más que concentrarse en lo extraordinario que es Peñalara y sus riscos, ni el llamativo collar que forman sus coronados neveros, nos enamora el encanto de su cercana visión por la alegre ocasión de poderlo admirar. En el sentido opuesto atravesamos una especie de ventana entre las vertientes por donde andamos y el sombreado pinar de la Najarra, que está frente a nosotros, formando parte de La Cuerda Larga, la vista no se puede dilatar como quisiera por la resistencia que nos ofrece la sucia o húmeda densidad del aire, pero como si fuera un escenario guerrero y sonaran tambores, agudizamos para ver una irregular mancha de agua que no puede ser otra que la dejada por el primer aporte del río Manzanares al ancho valle, es el Embalse de Santillana.

La senda discurre por un terreno cada vez más abierto, sorteando los matorrales que forman el piornal, la genciana florecida y entre los que me ha parecido distinguir también cambrones. No dejamos de percibir la disuasoria alambrada a nuestra izquierda, formando parte de un terreno acotado para la ganadería, que no impide la panorámica visión clara del verde humedal, que forma esta dilatada meseta de turba y que se refleja al alfombrar todo este vasto prado cimero, donde retoza sin rubor el nutrido y disperso ganado vacuno. Pasamos los Altos de la

Morcuera, y ya desde aquí se aprecia bien la antena del Pico Perdiguera al que nos dirigimos, lidiando una fuerte subida por un cortafuegos, dando un gran rodeo para sortear un pinar de ladera, que nos hace sudar como cochinos pues el implacable sol de nadie se apiada, hasta culminar lo que se conoce como El Portachuelo, donde hemos querido buscar un poco de sombra aunque solo haya sido para echar alguna meada. Traspasando otra oxidada alambrada de púas en este breve descanso y seguimos bordeando esta ladera, sorteando sucesivas pendientes hasta llegar al punto Antena Perdiguera con sus 1866 mts., donde hacemos otro alto, tomando algunas instantáneas para el recuerdo, como la de Ana Pérez, cuya anatomía queda ampliamente preservada de todos los agentes atmosféricos, con su viva indumentaria de montañera experimentada, ala ancha en su rosáceo parasol y gafas oscuras de montura blanca Polaroid, concienzudamente impecable con sus níveos guantes.



La panorámica no es de las mejores pues sigue dominando la calima y te hace ver las grandes distancias, como si fuera a través de unas gafas empañadas. Sin embargo, ahora, se aprecia mejor el embalse de Santillana ya que estamos más cerca, casi como si lo tuviéramos debajo, tiene muy bien cubiertas, sus irregulares orillas y por tanto, nos está expresando su mayor extensión; mientras mucho más alejado, aparece como un charco, la mancha del pantano El Vellón, que sitúa la posición de Guadalix de la Sierra. En este alto de la Perdiguera, nos hemos dado un buen respiro, y es el momento en el que animadamente surge el chorro de voz de Antonio, que muchos hemos querido acompañar: '... - Americanos vienen a España gordos y sanos, viva el tronío y viva el pueblo con poderío'... Qué tiempos aquellos donde se transformó aquel

ignorado pueblo en plató para convertirse en el memorable Villar del Río, obra maestra de Luis García Berlanga, Miguel Miura y Juan Antonio Bardem, con aquellos actores inolvidables.

Salimos del Pico Perdiguera y atravesamos todo el prado donde se sanean las bien alimentadas vacas, sobre las catorce horas, remontando hasta la Peña Genciana y bajando por otro cortafuegos buscando nuestra pista forestal, mientras que en dirección al puerto, se divisa a lo lejos, un muy marcado y curvado sendero, que es el GR-10-1, al que en algún momento tendremos que confluir. Hemos tomado ya la pista bajo la umbría de un hermoso pinar, se marcha a buen ritmo pues ya no se presenta ninguna dificultad, y los ánimos están aguzados por las necesidades más perentorias; Luis, como buen sabueso, se ha internado por el pinar sin perder la marcha ni el grupo, hasta que canta haber encontrado un ejemplar de ‘boletus edulis’, momento en el que se aprecia las dos sensibilidades del nutrido grupo, una que quiere llegar cuanto antes al yantar y otra que considera merece la pena, seguir la estela de los boletus.

Pasa el tiempo, discurre la marcha, y junto a la pista aparece otro ejemplar que merece la pena admirar por su salud y descomunal tamaño, Luis lo limpia y nuestra compañera Mavi que lo vio, ya lo lleva tan orgullosa todo el camino. Esto nos anima y nos hemos ido rezagando media docena de unidades, y cada uno de nosotros va sorteando encontrar estos suculentos trofeos, tan escondidos y por su camuflaje que lo están, que cuando van apareciendo es tan grande la satisfacción que se nos olvida en un punto, el paso del tiempo, por lo que quedamos descolgados hasta perder de vista al grupo. Tenemos que usar la técnica del pitido y pronto encontramos respuesta para enlazar, ha sido un incidente interesante que nos ha retrasado un poco pero que no nos ha quitado ni el apetito



ni la alegría, pues vamos junto a Margarita, la incombustible y fenomenal ‘alter ego’ de Luis Romero. Habiendo constatado este campo donde con circunstancias favorables los buenos micólogos podrán sacar muy felices conclusiones.

Por fin, con la recolecta hecha y las manos llenas de boletus edulis, llegamos a la fuente de Casas del Hornillo, ya en el GR-10-1, disfrutamos de su frescor, y a continuación nos sentamos para almorzar a eso de las cuatro de la tarde, y nos reunimos con nuestros amigos, bajo la instalación abierta que dispone de unas grandes bancadas para disfrutar de la vida y sacarle el jugo al néctar de nuestra apreciada bota. Después nos da tiempo para visitar una cascada cercana, descendiendo por la Senda de la ladera de Mojonavalle hasta el Mirador de la Chorrera, ida y vuelta, y de ahí a la Fuente de la Raja (o sea del coño) en el puerto de Canencia, donde nos recoge

de nuevo el autocar que tras hacer otra parada en Miraflores, ocupamos una terraza a la sombra y al frescor de unas cervezas, comentamos lo bonita que ha sido la jornada, que ha tenido su parte de dureza como corresponde a una buena marcha, a juzgar por el tiempo invertido.

Así iba transcurriendo la tarde,

y ya a la vuelta en el autocar cuando nos quisimos dar cuenta, eran las siete, ya estábamos en Madrid y Luis Romero, tras informar de los próximos eventos de la agrupación, fue agasajado por todo el personal con fuerte aplauso, por el acierto de esta marcha. Yo añadiría, además, que Luis Romero por ser el más longevo triunfador en activo, habría merecido ‘dar la vuelta al ruedo’, pero egoístamente lo que le encomendamos, desde esta crónica ateneísta, es que organice más, muchas más, que las estamos esperando para ponernos en marcha como buenos y entusiastas ateneístas.



## □ NUESTRAS EXCURSIONES

### EL BALNEARIO DE RETORTILLO

Organizada por Fuencisla del Real y Cristóbal Figueras

Texto y fotos: Juan F. Romero

Entre los días 17 y 26 de marzo una buena representación de socios y amigos de Aire Libre estuvimos en el Balneario de Retortillo. Es ya una costumbre desde hace seis años pasar unos días en algún balneario dentro de los programas que ofrece el INSERSO. Sólo he participado dos años y ha sido una buena experiencia y una mejora de la salud física y psíquica: ¡viene uno “nuevo”!

Sin menoscabo del mérito de otros balnearios donde haya o hayamos estado me voy a detener este año en escribir este modesto trabajo sobre el de Retortillo. Tal vez sea solo por la proximidad en el tiempo, pero también por haberme impresionado el entorno en que se encuentra y entender que todo merece algunas reflexiones. Y, de paso, si sirve como reivindicación, para que no se cometa la barbaridad de destruir este maravilloso entorno con una agresión tal como una mina de uranio a cielo abierto que se pretende llevar a cabo, de hecho se ha comenzado, aunque las obras estén paralizadas en espera de nuevos informes que reclama el Consejo de Seguridad Nuclear [<https://www.publico.es/sociedad/csn-paraliza-mina-uranio-retortillo-salamanca.html>].

Lo primero que sorprende al entrar en el recinto del balneario, aparte del estupendo jardín, son los enormes bolos graníticos cubiertos de musgo y líquenes que flanquean el cauce del río Yeltes, que pasa junto al edificio, sin duda porque el manantial termal que lo alimenta y le da razón de ser está enclavado en el mismo cauce del río.

Después, cuando llevas algún tiempo y comienzas a pasear por la zona te sorprenden las enormes dehesas ganaderas que lo rodean, eso sí, casi todas valladas, lo que impide pasear libremente por el campo, con alguna excepción.

La encina, el fresno y el alcornoque suelen ser los árboles que más se ven, algunos de ellos centenarios y, yo creo, que algunos milenarios.

El ganado suele ser vacuno, a veces bravo, o porcino y algunas ovejas y cabras.

No se ven en la zona cultivos de cereal o de otro tipo, predominan casi exclusivamente las explotaciones ganaderas, aunque son testimonio las ruinas de los molinos del Yeltes, próximos al balneario, de otros tiempos y otros aprovechamientos.

Nuestras excursiones pedestres por la zona se redujeron a paseos por la carretera entre



Imágenes copiadas del blog:  
<https://jesusenlared.blogspot.com/>

Villavieja de Yeltes y Retortillo, algunos caminos rurales hacia Retortillo y las ruinas de los molinos, ésta más campera, por decirlo así.



El balneario y el río Yeltes desde el puente de la carretera hacia Villavieja

Hicimos también algunas excursiones en autobús: una a Mogarraz y la Alberca, los típicos pueblos de la salmantina Sierra de Francia, otra a Ciudad Rodrigo y una tercera al Centro de Interpretación y los grabados paleolíticos de la Siega Verde, junto al río Águeda, y San Felices de los Gallegos.

No nos olvidemos de alabar el trato y el buen hacer del personal del balneario, que nos hizo la estancia más agradable, placentera y muy satisfactoria para el cuerpo y la mente.

### **SOBRE LA HISTORIA DEL BALNEARIO**

Para saber algo sobre la historia del balneario es muy recomendable, por lo curioso y lo agradable de su lectura el librito de setenta y tantas páginas del P. Cesar Morán Bordón, *Los Baños de Retortillo*, que nos recomendaron las animadoras. Se puede descargar en pdf de la página del Instituto Leonés de Cultura, fundación saber.es

[<http://www.saber.es/web/biblioteca/libros/banos-de-retotillo/banos-de-retotillo.pdf>].

Pondremos aquí algunas citas y cometarios de dicho libro.

*Antes de que apareciese el primer reumático en el mundo y antes de que hubiese Galenos, ya había puesto Dios en ciertos puntos del planeta manantiales térmico-sulfurosos para que a ellos acudiese la humanidad doliente, cuando llegase el caso, en busca de la salud perdida. Uno de esos manantiales, muy*

*espléndido por cierto, es el de Retortillo, hacia el occidente de Salamanca (pág. 4).*

*Están los Baños de Retorillo en la margen derecha del río Yeltes, en terreno granítico, cuyos grandes bloques descarnados por la erosión, van rodando hacia el cauce del río que por entre ellos se desliza. Pertenece su término a la jurisdicción de Retortillo, provincia de Salamanca, partido y obispado de Ciudad Rodrigo, a orilla de la carretera que va del Collado a Vitigudino por Villavieja (pág. 27).*

En la página 36 nos da cuenta de la utilidad pública de las aguas que data del 14 de julio de 1905 y comienza una descripción de la composición, propiedades y nacimiento de las mismas, *en el mismo lecho del río Yeltes.*

En las páginas 38 y 39 nos habla del ara votiva que se puede ver aún en una urna frente al mostrador de recepción:

*En estos Baños de Retortillo la divinidad eran las mismas aguas y a ellas está dedicada la única inscripción que se conserva, un ara votiva que mide 0,80 metros de alta por 0,22 de ancha, y dice así:*

EACCUS  
ALBINI. F  
AQUIS. EL.  
ETESIBUS  
VOTUM  
L. A. S.

*Cuya lectura completa es así: <<Eaccus Albini f(iilius) aquis eletesibus votum L(ibenis) a(nimo) s(olvit)>>*

*Y en castellano significa: Eaco, hijo de Albino, cumplió gustoso el voto de erigir un altar a las aguas eletesas=eltesas=yeltesas=de Yeltes.*

En la página 39 nos dice que EACCUS es también la Luna para los celtíberos.



En la 40 data el ara en el siglo II, en tiempo de Adriano o de los Antoninos.

En la 42 nos habla de la desaparición del edificio romano y como queda en la toponimia el nombre de Prado de los Baños o Pozo de los Baños.



Hermoso y centenario alcornoque

En las páginas 42 y 43 nos cuenta las historias de Prudencio Rodríguez López, redescubridor del manantial.

En el resto del libro nos cuenta los “descubrimientos” que hace por la zona en distintas excursiones cuya narración es curiosísima y de amenísima lectura. ¡No os lo perdáis!

### **SOBRE LOS MANANTIALES TERMALES**

Según el IGME se consideran aguas termales las que surgen a la superficie terrestre al menos con una temperatura 4 grados más alta que la media anual de la zona.

Son aguas que se infiltran en el terreno hasta dar con formaciones geológicas subterráneas que están a una temperatura elevada, haciéndolas subir por las grietas, diaclasas o fallas hasta la superficie donde surgen, a veces, de forma violenta, en forma de géiseres, o más suave en la forma de manantiales termales.

Estas aguas son también minero-medicinales, pues al pasar infiltrándose por el subsuelo lentamente hasta llegar a una gran profundidad y luego ascender por las grietas de las rocas traen disueltos minerales de los que componen dichas rocas.

Según la temperatura se clasifican en:

- Frías, menos de 20°C

- Hipotermiales, más de 21°C y menos de 35°C
- Mesotermiales, de 35°C a 45°C
- Hipertermiales, más de 45°C (las de Retortillo surgen a 48°C).

Según su origen:

- Magmáticas: caudal constante en composición y temperatura.
- Telúricas: caudal que varía a lo largo del año, según la infiltración.

Según esta clasificación las aguas de Retortillo serían hipertermiales y magmáticas.



El jardín del balneario

### **SOBRE EL GRANITO**

Las orillas del río Yeltes, donde se asienta el balneario, son un conjunto de bolos graníticos de considerable tamaño.

El granito es una roca ígnea o magmática que se produce por enfriamiento lento a gran profundidad de magmas que pueden haber formado lo que se llaman batolitos o grandes bolsas o haberse infiltrado en las rocas circundantes aprovechando grietas de las mismas.

Cuando estas formaciones, como fruto de la erosión de las capas superiores, afloran a la superficie comienzan los fenómenos de meteorización y la formación de los paisajes graníticos típicos: domos, crestones, lanchares, berrocales, pedrizas, etc.

El granito, que es una roca muy dura, no es, sin embargo, en absoluto tan compacta como parece. Presenta multitud de grietas o diaclasas que pueden ser rectas o curvas. Por ahí penetra el agua que puede helarse y resquebrajarlas o degradarlas químicamente oxidando e hidrolizando los feldspatos y descomponiendo la roca produciendo fenómenos de arenización o de caolinización.

El paisaje del balneario sería un berrocal formado por berruecos o grandes bolos de considerable dimensión, aunque tampoco faltan grandes lanchas, piedras caballerías, etc.

Para saber más se puede consultar:

- Un clásico: Casiano del Prado: *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid*. En la página 81 y ss. hay una extensa explicación sobre el paisaje granítico, que, aunque referido a Madrid, es extensible a las formaciones que aparecen en esta zona de Retortillo.
- La publicaciones del IGME (Instituto Geológico y Minero de España), muchas de ellas en internet.



**Instalaciones hoteleras**

**Hotel \*\*\***

- 147 habitaciones - 281 plazas
- Dobles y sencillas con o sin terraza, aseo o cuarto de baño completo, teléfono.
- Habitaciones con salón, TV y aire acondicionado.
- Restaurante-comedor y cafetería con terraza al río.
- Salones sociales y salas independientes de TV.
- Parque natural y agradables jardines, en los que se integran un bar-cafetería y un salón multifusos con amplias terrazas.
- Tienda de recuerdos y prensa diaria.
- Iglesia-capilla.

**Excursiones**

En las inmediaciones del Balneario, río arriba, existe un puente molinero, calificado de romano. Con dirección a Vilagudo, puede visitarse el castro de Teca la Vieja, notable por el excelente estado de conservación de su muralla. En los Arribas del Duero hay que destacar los importantes saltos hidroeléctricos de Aldadavilla y Saucelle. Los pueblos serranos de La Alberca, Mogarraz, Miranda y San Martín del Castañar, bien merecen un viaje, juntamente con el santuario de la Peña de Francia. También es obligada una excursión a Ciudad Rodrigo, que puede calificarse de conjunto histórico excepcional, y la vecina frontera portuguesa.




**Temporada oficial:**  
15 de marzo al 15 de noviembre

**Información y reservas:**  
Balneario de Retortillo  
37495 RETORTILLO (Salamanca)  
Teléfonos: 923 45 04 11  
923 45 04 12  
Fax: 923 45 04 13  
www.balnearioretortillo.com  
e-mail: balneario@balnearioretortillo.com

**Baños de Retortillo, S.A.**  
Calle Zamora, 44-46, 3ª Dcha.  
37002 SALAMANCA




**Situación e Historia**

El Balneario se encuentra situado en el sector occidental de las tierras salmantinas, a orillas del río Yeltes, y pertenece al término municipal de Retortillo, distante del pueblo 5 km, y 72 de la capital de la provincia. El complejo hotelero, unido a las instalaciones termales, está rodeado de encinares y canchales graníticos, integrados en un extenso parque. La belleza del lugar se acrecienta, porque en esa zona el río discurre profundamente encajado.

El acceso desde Salamanca puede hacerse siguiendo la carretera N-620, con dirección a Ciudad Rodrigo. También por la Autovía A-62, con salida en Martín de Yeltes. Cabe utilizar así mismo la línea regular de autobuses (Salamanca-Villaveja de Yeltes), con parada en el mismo Balneario.



**Las indicaciones terapéuticas son muy numerosas:**

- Afecciones reumáticas crónicas, degenerativas e inflamatorias, en fase no activa.
- Rehabilitación de afecciones postraumáticas.
- Procesos respiratorios crónicos.
- Afecciones hepatodigestivas.
- Enfermedades dermatológicas.
- Afecciones metabólicas.
- Trastornos neurológicos.

Estimulación general inespecífica del organismo, enfermedades psicosomáticas y estrés.

**Instalaciones hidrotermales**

Las instalaciones hidrotermales (galería de baños, salas de los diversos tratamientos y piscina terapéutica) se encuentran unidos al edificio que alberga las habitaciones de residentes, por lo que el acceso a las mismas se hace directamente. Los servicios que se ofrecen son los siguientes:

- Baños de escalera y chorro incorporado.
- Estufas-saunas individuales.
- Duchas circulares con opción de aromaterapia.
- Chorro manual a presión.
- Manilavos y pediluvios.
- Inhaladores automáticos de calor húmedo.
- Pulverizadores polivalentes (humage, aerosol bucal o nasal, duchas nasales o faringias, aerosoles sónicos).
- Aerosoles autónomos para agua termal y medicamentos.
- Parafarros.
- Masajes.
- Agua en bebida (curas hidropinicas).
- Piscina termal activa (chorros, cascadas, bancos, plantares y camas de agua).

Para usar estos servicios, se requiere pasar consulta médica o control médico en el propio Balneario.



**Características y propiedades de las aguas**

El manantial emerge a una temperatura constante de 48° C, amarrando en su ascensión componentes gaseosos y minerales. Las aguas son sulfuradas sódicas, sulfúricas, presentando materia orgánica soluble y una radiactividad moderada (3,7 nCi/litro). Fueron declaradas de utilidad pública por R.O. de 14 de Julio de 1905.



# **LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES (SEE) Y SU BOLETÍN (BSEE)**

**Texto:** Mariano Muñoz Colomina

Este breve artículo pretende presentar un resumen de lo que fue la Sociedad Española de Excursiones y la importancia que tuvieron sus actividades y el Boletín que publicó durante más de cincuenta años para el conocimiento, estudio y conservación del patrimonio monumental y artístico de España.

El motivo que me ha llevado a su redacción es doble.

En primer lugar porque tanto los tres fundadores como muchos de los socios iniciales eran a su vez socios del Ateneo y porque las actividades que desarrolló la SEE en los 10 primeros años de vida (1893-1903) tuvieron lugar en su mayoría en los salones del Ateneo al carecer la SEE de sede social propia.

En segundo lugar porque la finalidad que provocó su fundación, el conocimiento y estudio del patrimonio artístico español se había de realizar, según se recogía en su reglamento, mediante excursiones programadas para conocer directamente “in situ” los monumentos y obras de arte, y esa forma de conocer nuestro patrimonio monumental y artístico ha sido y es una de las actividades principales de nuestra Agrupación “Aire Libre” a lo largo de sus treinta y dos años de vida, durante los cuales también ha publicado ininterrumpidamente su Boletín.

Para la redacción de estas notas sobre la SEE se han utilizado las fuentes que se citan al final, siendo la muy documentada tesis doctoral del Sr. Bodelón Ramos, que se cita en primer lugar, la que más datos e información sobre la SEE nos ha aportado.

## **LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES**

En el año 1892 se conmemoró el cuarto Centenario del Descubrimiento de América y entre las muchas actividades que se desarrollaron con ese motivo se cuentan las dos exposiciones que se celebraron en el Palacio Nacional,

edificio recién construido, hoy sede del Museo Arqueológico Nacional y de la Biblioteca Nacional. Las exposiciones fueron la Histórico Americana y la Histórico Europea. Sobre todo en esta última los objetos expuestos procedentes de toda España, fueron muy notables. Cuadros, esculturas, objetos de artes decorativas, tapices, etc. fueron por primera vez reunidos y expuestos al público.

Las exposiciones como se acaba de decir, pusieron a la vista del público en general y también de la élite burguesa ilustrada de Madrid una muestra única nunca antes reunida del patrimonio artístico español en muchos casos nunca visto. Pensemos que en aquel momento la fotografía estaba en sus inicios en España.

Entre los miembros de esa élite ilustrada que acudió a las exposiciones se encontraban tres amigos, grandes conocedores de lo que se exponía y en sus conversaciones lamentaban que una vez terminadas las dos exposiciones, todos los objetos se desperdigarían de nuevo, volviendo a sus lugares de origen en donde en muchos casos volverían a caer en el olvido y a estar conservados deficientemente.

Esos tres amigos eran: Enrique Serrano Fatigati, catedrático de Física y Química en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, pero además aficionado al arte y la arqueología, materias de las que tenía profundos conocimientos. Adolfo Herrera Chiesanova, Jefe del Cuerpo Administrativo de la Armada, coleccionista de arte y numismático notable y en tercer lugar Jerónimo López de Ayala, Conde de Cedillo, profundo conocedor de la historia de España.

Estos tres amigos consideraron que el mejor medio de seguir viendo y estudiando todo el patrimonio artístico que España poseía disperso por toda su geografía era hacer visitas programadas a todas las regiones españolas en las que se visitarían y estudiarían los monumentos

arquitectónicos existentes en cada una de ellas, así como todos los objetos artísticos que esos monumentos pudieran contener

Para hacer posible todo ello entendieron que el mejor camino era fundar una asociación que permitiera aunar voluntades y esfuerzos y con ese objetivo fundaron en marzo de 1893 la Sociedad Española de Excursiones. Al mismo tiempo crearon un Boletín en el que se publicarían artículos que describieran y estudiaran los monumentos y objetos artísticos visitados en cada excursión. Incluyendo fotografías de los mismos.



La iniciativa tuvo una acogida muy favorable y a ella se unieron muchos componentes de la burguesía ilustrada madrileña, así como miembros de la nobleza. Era por tanto una asociación de la elite ilustrada conservadora de la Restauración.

El Sr Serrano Fatigati ocupó la presidencia de la sociedad, el Sr. Herrera Chiesanova el cargo de vocal y el Conde de Cedillo el de secretario. Los tres eran socios del Ateneo con los números 4.239, 6.773 y 5.726 respectivamente.

Como primer acto fundacional se redactó un reglamento, publicado en el primer número del BSEE que establecía los objetivos de la SEE y las normas de funcionamiento.

En dicho reglamento se definía el objeto de la SEE “El objeto de esta institución es el estudio de España considerada desde todos sus aspectos y principalmente desde el científico, histórico, artístico y literario” (Cap. I, art.2º)

También la metodología ya citada de las excursiones programadas “El medio principal de que se valdrá la sociedad para llevar a efecto el objeto y fin que se propone será el de las excursiones organizadas metódicamente.”(Cap.I, art. 4º)

Los socios deberían pagar una cuota mensual de 1 peseta y suscribirse al boletín que empezó a publicarse en marzo de 1893.

## ETAPAS EN LA VIDA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

La SEE tuvo una vida larga extendiéndose su actividad desde 1893, año de su fundación hasta el año 1954, aunque su actividad quedó paralizada durante los años de la Guerra Civil.

Durante ese largo período de actividad fueron tres los presidentes que tuvo la SEE: Enrique Serrano Fatigati cofundador y primer presidente. A su muerte en 1918 ocupó la presidencia el Conde de Cedillo, también cofundador y primer secretario de la SEE y a la muerte de éste en 1934 fue nombrado presidente Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya que lo sería hasta la desaparición de la SEE en 1954.

Haremos un breve comentario sobre cada uno de los períodos de mandato de cada uno de los presidentes.

**PRIMERA ETAPA:** comprende el período de la presidencia del Sr, Serrano Fatigati (1893-1918)

En este período la SEE tuvo una estrecha relación con el Ateneo y con la Real Academia de la Historia ya que la mayoría de sus socios iniciales o eran socios del Ateneo o miembros de la RAH, perteneciendo algunos de ellos a ambas instituciones.

Por la importancia que estimamos tuvo el Ateneo en los primeros años de la actividad de la SEE le dedicaremos unas breves líneas

### LA SEE Y EL ATENEO DE MADRID

Como ya ha quedado apuntado en la introducción de este artículo la SEE nació sin sede social propia. Esta circunstancia unida al hecho que los tres socios fundadores y muchos de los socios iniciales fueran ya socios del Ateneo hizo que la casi totalidad de las actividades públicas de la SEE en su primera época se desarrollaran en los salones ateneístas.

El Ateneo sería fundamental como centro de reunión, siendo utilizadas sus salas tanto para la convocatoria de las excursiones, como para la exposición y proyección de las imágenes epidioscópicas (precursoras de las diapositivas que en la actualidad siguen formando parte de los

fondos de la Biblioteca) de los monumentos visitados durante las excursiones de la Sociedad, así como para reuniones, veladas y conferencias.

Como muestra de esta estrecha relación, se enumeran algunas de las conferencias y cursos realizados.

Ya en el curso 1894-95, un año después de su fundación, la SEE organizó un Curso sobre Monumentos arquitectónicos en España y otro sobre Historia de la Pintura.

En marzo de 1899 se desarrolla un ciclo de conferencias pronunciadas por socios de la SEE con títulos como “Monumentos anteriores al Románico” “Artes y costumbres en Castilla” o “Itinerarios canarios” entre otros.

En el curso 1899-1900 se celebra en el Ateneo un curso organizado por el secretario de la SEE Elías Tormo sobre la Pintura española del Renacimiento.

También en los cursos 1900-01 y 1901-02 se organizaron sendos cursos sobre Arte español por la Sección de Bellas Artes del Ateneo, siendo socios de la SEE la mayoría de profesores y conferenciantes intervinientes.

A partir del curso 1903-04 las actividades de la SEE en el Ateneo van disminuyendo paulatinamente, ya que al ser nombrado su secretario Elías Tormo catedrático de Historia del Arte en la Universidad Central, las actividades de la SEE se trasladan a las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de dicha universidad.

Es indudable que el Ateneo, lugar de excepcional importancia en la vida cultural e intelectual de finales del XIX y principios del XX, fue una importante plataforma de difusión de la SEE y sin duda contribuyó significativamente al éxito de la misma.

**SEGUNDA ETAPA:** ocupa los años de 1918 a 1934 en la que la presidencia la ostenta el Conde de Cedillo, la secretaría Elías Tormo y como vocal José Ramón Mérida.

En este período la SEE pasa a tener una mayor vinculación con la Universidad por haber sido nombrado Elías Tormo en 1904 catedrático de Historia del Arte en la facultad de Filosofía y Letras, lo que supuso una paulatina modernización de los criterios y métodos historiográficos utilizados en los estudios llevados a cabo por los miembros de la SEE y publicados en su boletín.

También en estos años y por iniciativa de Elías Tormo se iniciaron las excursiones universitarias que abrieron la SEE a un público más amplio que el reducido círculo de la primera etapa. Estas excursiones aparecen reseñadas en el BSEE como Cartillas excursionistas

**TERCERA Y ULTIMA ETAPA:** marcada por la Guerra Civil y sus consecuencias, se extiende desde 1934 a 1954 en cuyo período ostentó la presidencia Juan Contreras López de Ayala, Marqués de Lozoya, que además era académico de la Real Academia de la Historia y también de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y en la que la influencia de ambas academias fue predominante, quedando reducida la actividad de la SEE a la publicación en su Boletín de artículos eruditos disminuyendo significativamente el trabajo de campo que había sido la aportación más importante de la SEE.

### **EL BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES (BSEE)**

Las actividades de la SEE no hubieran tenido tanta influencia e importancia en el conocimiento, estudio y preservación del patrimonio artístico español así como en la Historia del Arte como disciplina académica, si no hubiera editado su Boletín, que se publicó sin interrupción desde el año 1893 hasta 1936 y tras la situación provocada por la Guerra Civil, publicó sus últimos números desde 1941 hasta el año 1954, en total 58 volúmenes.

Una colección completa del Boletín se encuentra a disposición de los posibles lectores en la Biblioteca del Ateneo.

También se encuentra digitalizado completo en la Biblioteca Digital de la Universidad Autónoma de Barcelona.

El BSEE se convirtió en una de las principales publicaciones historiográficas de la Historia del Arte de finales del siglo XIX y primer tercio del s XX, que utilizando la nueva metodología crítica de la ciencia histórica, comenzaría a transformar a lo largo de sus páginas el estudio del arte español. Una revista centrada en la publicación de datos auténticos sobre la historia, la arqueología y el arte, que en más de un caso suponía reescribir la historia de España. Una publicación necesaria en ese momento para la toma de conciencia del pasado histórico y artístico demandada por el

nacionalismo español, a la vez que una revista realizada con criterios históricos rigurosos.

A lo largo de las páginas del BSEE se publicaron artículos de los mejores historiadores, eruditos y arquitectos de aquellos años, consolidándose como un verdadero foro para el conocimiento artístico que ahora comenzaba su andadura.

Una de las más importantes líneas de trabajo del BSEE fue la de inventariar y catalogar el patrimonio artístico. El boletín utiliza el excursionismo para dar fe del patrimonio artístico español por las diferentes regiones de España, principalmente las dos Castillas. Los artículos del BSEE servían también para denunciar ante la Real Academia de la Historia y la de Bellas Artes de San Fernando el mal estado en que se encontraban muchos de los monumentos nacionales, así como insistir en la necesidad de restauración de los monumentos amenazados de ruina

### **EL BOLETÍN Y LA FOTOGRAFIA**

El capítulo VII del reglamento de la SEE referido a las excursiones, dice lo siguiente:

“Reproducir los objetos y monumentos notables por medio del dibujo y de la fotografía”.

El BSEE introdujo un elemento innovador y fundamental en el estudio de los monumentos y las obras de arte, la fotografía.

El BSEE es un verdadero archivo fotográfico cuyo interés en la actualidad radica en que nos permite conocer cómo eran los edificios, las esculturas, las pinturas, etc. hace cien años y en muchos casos el testimonio gráfico de edificios u objetos desaparecidos. La utilización de la fotografía en las excursiones realizadas le convierte en un archivo fotográfico imprescindible para el estudio de la historia del Arte español.

Las fotografías que contiene el BSEE se pudieron publicar gracias al procedimiento técnico conocido como fototipia.

Esta técnica consiste en una matriz formada por una placa de vidrio sobre la que se extendía una capa de emulsión fotosensible constituida por gelatina bicromatada que se sometía a cocción y después era impresionada mediante contacto directo con el negativo. Este procedimiento permitía tirar un número limitado

de 500 copias, ya que la gelatina se deterioraba en el proceso.

La impresión de las fototipias incluidas en el BSEE la realizó desde los primeros números la empresa de artes gráficas madrileña Hauser y Menet.

Este sistema fue el que se empleó en la impresión de las primeras postales de finales del XIX y principios del XX.

### **LAS EXCURSIONES**

Dedicaremos un último apartado a comentar brevemente las excursiones realizadas a lo largo de los años por los miembros de la SEE de las que hay noticia en el BSEE y no siendo posible citar todas, reseñaremos algunas que tuvieron como destino lugares que también se han visitado en excursiones programadas por nuestra Agrupación Aire Libre.

De acuerdo con los índices de los 58 tomos del BSEE aparecen reseñadas más de 250 excursiones realizadas, principalmente, como ya se ha dicho más arriba, entre los años 1893 y 1933. De todas ellas se publicó un artículo con la descripción de lo visitado, su historia y su valoración como obra de arte. En todos los casos se acompañaban, en mayor o menor número, imágenes fotográficas.

Dadas las limitaciones del transporte en aquellos años, las zonas más visitadas fueron lógicamente la provincia de Madrid y el resto de las dos Castillas.

En Madrid, además de visitas a todas las instituciones con colecciones artísticas existentes en la ciudad, cabe citar las excursiones a Alcalá de Henares (primera excursión realizada), Robledo de Chavela, El Pardo, El Escorial, Colmenar Viejo y El Pular.

Brihuega, Segóbriga, Sigüenza, Guadalajara, Monasterio de Monsalud, Santa María de Melque, Oropesa y Talavera, La Alcarria y Pastrana son algunas de las realizadas por la actual Castilla-La Mancha.

San Juan de Ortega, Avila, Almazán, Sta. María de Huerta, Bamba y San Cebrián de Mazote, Zamora, Benavente y Tordesillas, Románico palentino, Iglesia templaria de Villalcázar de Sirga, San Pedro de Dueñas, San Baudelio de Berlanga, Atienza son algunas de las realizadas a lo largo de Castilla León.

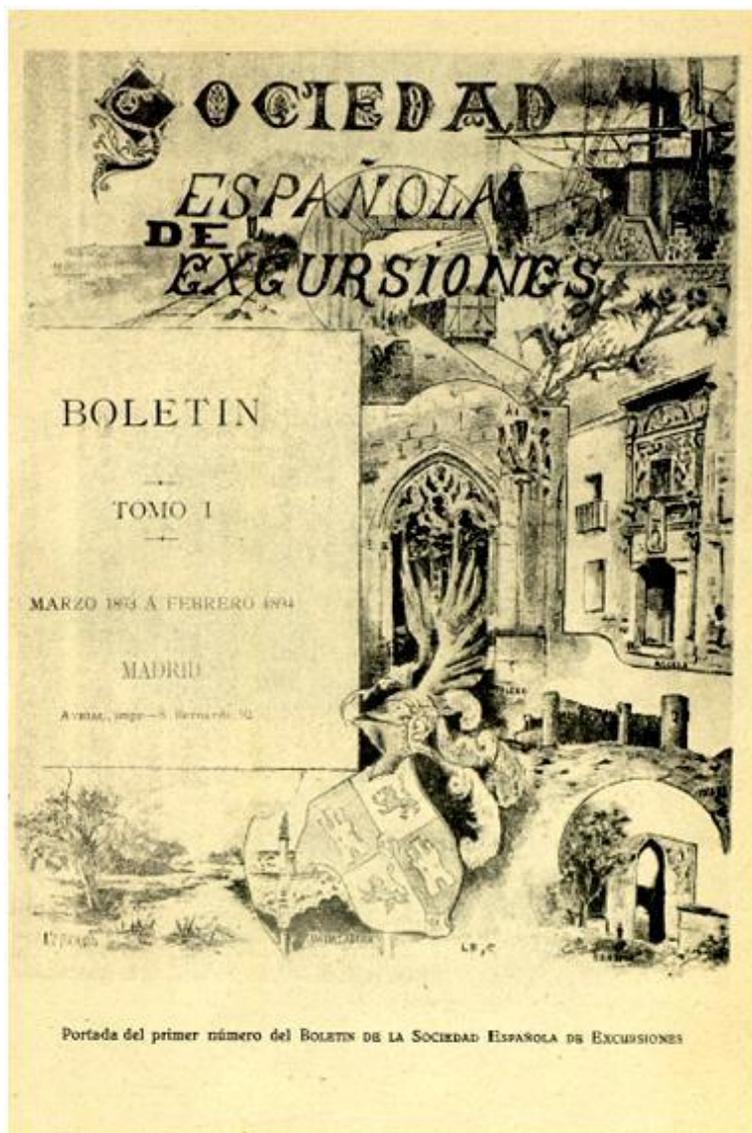
Mérida, Cáceres, Coria, Trujillo, Guadalupe y Plasencia por Extremadura.

Realizadas por el resto de España se pueden citar Jaca, san Juan de la Peña, comarca del Moncayo, Daroca, Loarre, Santillana y San Vicente de la Barquera en el norte de España. Medina Azahara, Elche, Játiva, Huelva, Cartuja de Jerez en la zona sur.

Y hasta aquí estas breves notas sobre la SEE y su Boletín redactadas con la intención de que el lector se pueda hacer una idea general de lo que fue la SEE, su vinculación inicial con el Ateneo y la importancia que tuvo para el conocimiento y conservación del patrimonio artístico español

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Bodelón Ramos, Terencio Borja. Enrique Serrano Fatigati y la Sociedad Española de Excursiones. Tesis doctoral. UNED 2015. Disponible en Internet: e-spacio.uned-es
- Boletín de la Sociedad Española de Excursiones 1893-1954 Números I a LVIII.
- Listas de socios del Ateneo de Madrid publicadas por el Ateneo en varias fechas.
- Olmos Víctor. Ágora de la libertad. Historia del Ateneo de Madrid. Tomo I. Ediciones Ulises. 2015



## ILUSTRACIONES PUBLICADAS EN EL BSEE

Se incluyen como muestra varias ilustraciones de monumentos significativos publicadas en el BSEE



Fotografía de la iglesia de La Veracruz de Segovia, último monumento estudiado en el BSEE



Una de las primeras fotos conocidas del palacio de Nuevo Baztán



Interior de San Baudelio de Berlanga en 1907 con las pinturas originales antes de que fueran expoliadas



Estado de Santa María de Melque cuando fue redescubierta por el Conde de Cedillo en 1907

### PASEO FOTOGRÁFICO POR EL CAPRICHOS

**Texto:** María Velázquez

**Fotos:** Concha de la Peña, Cristóbal Figueras, Eva Ramírez, María Velázquez, Fuencisla del Real, Maribel Hernández, Francisco Villarín y María José Ortego.

Este año el paseo fotográfico ha sido por un bello jardín histórico. Entramos en El Capricho a la hora de apertura y pasamos toda la mañana para intentar plasmar la belleza de este parque que fue obra de los Duques de Osuna, sobre todo fue en el que la Duquesa, Josefa Alonso y Pimentel puso mucho interés en convertirlo en un lugar de recreo donde recibir a sus amistades, dedicarse a las tertulias con sus amigos y disfrutar de juegos literarios, lúdicos y divertidos. Después de pasar por diversos propietarios y diferentes proyectos quedó completamente abandonado hasta que en 1974

pasó a propiedad del Ayuntamiento de Madrid, que desde entonces se encarga de su gestión. Actualmente, además de ser un bello parque, que conserva el palacio de los duques, guarda en sus entrañas otra parte de la historia de España, el bunker en el que se mantuvo la Junta de Defensa durante la Guerra Civil, aunque ahí no accedimos, estaba presente en varios rincones del recinto. En este momento ya habréis contemplado nuestras imágenes, que espero que os hayan gustado y aquí tenéis algunas para recuerdo.



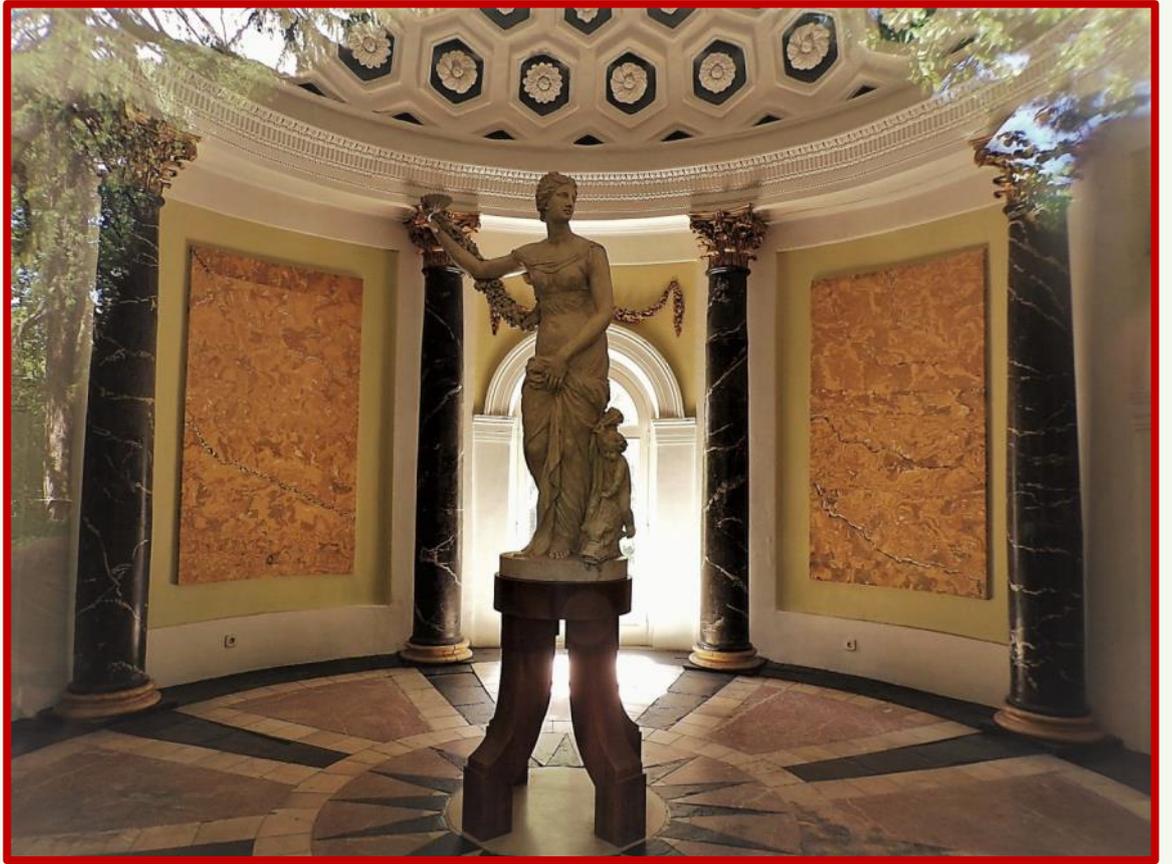
Concha de la Peña



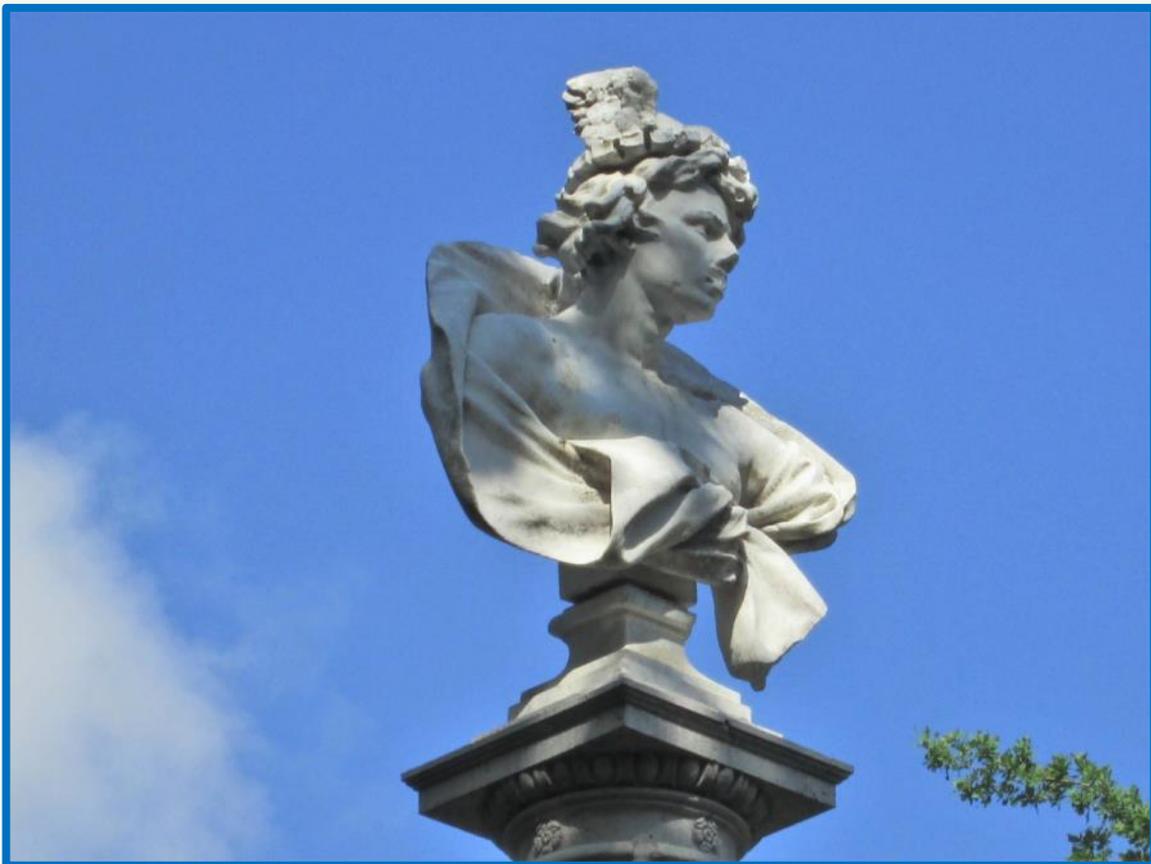
Cristóbal Figueras



Eva Ramírez



María Velázquez



Fuencisla del Real



Maribel Hernández



Francisco Villarín



María José Ortego



## LAS ISLAS DE CABO VERDE

Texto e imágenes: Eva Ramírez

El viaje tuvo lugar del 10 al 27 de noviembre de 2017, lo realicé con mi hermana Paquita e íbamos, aceptando su cariñosa invitación, a visitar a mis sobrinos Luisa, Gianni, Inés y Esther, que están viviendo en Mindelo, la capital de la Isla de San Vicente.

Salimos muy pronto del aeropuerto “Adolfo Suárez” de Madrid. Como volábamos con la TAP, hicimos escala en Lisboa donde nos encontramos con mi sobrino Gianni y embarcamos los tres hacia el aeropuerto Cesárea Évora de la Isla de San Vicente, una de las Islas del archipiélago de Cabo Verde.

Al llegar tuvimos que hacer una larga cola para pagar las tasas de entrada en el país. Esta obligación parece que desaparecerá a primeros del año próximo.

Llegamos a casa en taxi donde nos esperaba Luisa con Inés y Esther con una rica comida, que no pudimos comer porque en el avión ya nos habían satisfecho esta necesidad.

Como hay dos horas de diferencia horaria, y por los trámites del viaje, llegamos un poco cansadas. Además, el clima veraniego del archipiélago comparado con el fresco que habíamos dejado en Madrid, nos empujó a la cercana playa para irnos habituando a la Isla.



Playa de Mindelo

El día 11, después de tomar un buen desayuno servido por la caboverdiana que les ayuda en la casa, nos llevaron a conocer el pueblo y a disfrutar de la arquitectura. Llegamos a la lonja del pescado y me impresionó mucho por la variedad de piezas y tamaños, sobre todo el

bonito y el papagayo, éste es un pez de colorines, que preparado por Luisa al horno con guarnición local constituyó una delicia. También el bonito en filetes resultó muy sabroso y superior al que consumimos en Madrid.



En el mercado del pescado en Mindelo

Por la tarde volvimos a la playa que, ya hemos dicho queda muy próxima al domicilio. Por la noche, después de cenar fuimos al teatro, pues se clausuraba un festival que había durado una semana. Luisa se encontró con varios amigos a los que me presentó y me parecieron unas personas muy abiertas y agradables, entre otros a un veterinario y al director de teatro de la escuela de Esther.

El primer día yo no fui al teatro, pero sí lo hice el segundo con Inés y Luisa, fue una parodia sobre Vincent Van Gogh. Solo había dos actores que se repartían los papeles de Vincent, Gauguin y el cartero. Con pocos medios, pero muchos sombreros de paja, sillas y mesas resultó muy interesante y creo que los estudiantes que había allí, se enteraron perfectamente de la biografía y la obra del pintor. Me gustó mucho la representación del cuadro de su habitación en Arles con una silla una mesa y un espejo.

El coordinador de la semana de teatro era un diputado y como era la clausura del festival fue nombrando uno a uno a todos los que habían participado en el acontecimiento que subían al escenario para ser aplaudidos por un público muy receptivo y agradecido.

Día 13, martes, después de desayunar fuimos a visitar otra parte de la Isla de San Vicente y a sacar los billetes para el barco, pues planeábamos ir el fin de semana a la Isla de Santo Antão. Curiosamente no pudimos pagar con tarjeta de crédito, pues preferían el metálico.

Día 14, miércoles. Paquita y yo tomamos los autobuses para ir a Salamansa, que es otra playa. El viaje nos costó 1,5 escudos y recorrimos el trayecto hasta el final de la línea. El trayecto fue bastante accidentado; había muchas paradas y mucho trasiego de personas en cada detención.

Al llegar vimos un pueblo muy pequeño y a medio construir.

Deseábamos ver al italiano, y a su madre, que habíamos conocido en la playa y enseguida nos llevaron a su casa. Se puso muy contento al vernos y enseguida nos enseñó los apartamentos que estaba construyendo. Tenían buena pinta y los tenía ya muy adelantados. Los materiales sanitarios eran modernos y todo estaba muy bien distribuido y aprovechado.

Nos indicó la playa en la que estaba su madre y le dijo a uno de sus trabajadores que nos acompañara. Ella estaba sola tomando el sol y se alegró mucho con nuestra visita.

La playa era enorme y estaba semidesierta. De agua muy limpia y poco profunda; se usaba como zona de *surfing*. La recorrimos varias veces hasta llegar a las dunas que la cerraban. En la que nosotros llamaríamos un chiringuito comimos con la italiana, que era cliente habitual, de una manera sencilla. A la hora

de comer vinieron el italiano y su pareja y comimos todos juntos. El menú permitía elegir carne o pescado. No estuvo mal, pero en casa hacían mucho mejor el atún. El precio con la cerveza fue de 7,5 €, casi el mismo de Madrid.



Dunas en Salamansa



En Salamansa

En la mesa de al lado había un grupo de franceses que estaban comiendo también; ellos eran voluntarios y se marchaban ese mismo día. Habían venido para realizar la tarea de pintar las casas de los nativos con colores por encima del cemento. El futuro determinará la calidad artística de su misión.

Les vino a buscar el mismo conductor del autobús que nos había traído a nosotras. Aprovechamos para le preguntarle por el horario de vuelta a casa.

Estábamos observando que los coches de los nativos eran muy modernos y el parque automovilístico muy numeroso. El italiano nos explicó que los caboverdianos emigrantes mandaban mucho dinero a los que permanecían en las islas y por eso disponían de estos buenos coches.

También nos enteramos de algunas malas mañas de los trabajadores de la construcción. Nos contó que él premiaba a los buenos trabajadores pagándoles un poco más, pero comprobó que después no acudían el lunes al trabajo, porque tenían el dinero de esas propinas; después de

comprobar varias veces esta conducta decidió no volverlos a contratar por su irresponsabilidad.

Igualmente pasaba con las empleadas de hogar que faltaban muchos lunes al trabajo y dejaban a las patronas sin ayuda.

Después de comer volvimos a tumbarnos en la arena para descansar; pero ya habían salido los niños del colegio y la playa estaba a tope, pues era el lugar de sus juegos. Sobre todo, el fútbol que también aquí es el deporte nacional. Todos iban uniformados con sus camisetas amarillas y seguían de buena gana las indicaciones del monitor.

Antes de las cinco de la tarde nos dirigimos hacia la parada del autobús para volver a casa, nos llevó a playa Gallinas y cuando vimos que daba la vuelta otra vez las dos comenzamos a preocuparnos, pues parecía que nos llevaba en sentido contrario; pero afortunadamente no ocurrió así.

El paisaje y la vegetación eran totalmente desérticos y la carretera dejaba mucho que desear. Como había mucho sitio me pareció que llamaban a la gente que paseaba por allí por si querían subir al transporte con el fin de hacerse con más clientes, consiguieron algunos más, pero no tantos como a la ida.

Ya en Mindelo nos dirigimos al puerto para preguntar por el barco a San Nicolás, pero nos contestaron que en estas fechas no navegaban, así que no pudimos visitar la isla.

Cuando íbamos hacía casa pasamos por delante de la feria y entramos a buscar a la familia; pero ellos todavía no habían llegado, así que disfrutamos solas de todos los *stands*.

En los diferentes departamentos nos daban publicidad de sus cosas y en el de Canarias nos invitaron a café y nos alegró mucho hablar con españoles. Nos dieron una tarjeta con la dirección de la tienda que tienen en Mindelo con productos españoles.

La feria era grande e interesante y mostraban muchos productos locales y algunos de la Península Ibérica. Cuando llegamos a casa estaban preocupados por si nos hubiera pasado algo.

La cena quedó animada con aperitivos españoles que cuando uno está lejos se aprecian más.

Día 15, jueves. Después de desayunar nos fuimos con mi sobrino al pueblo, pero al pasar por el palacio del Gobernador yo me quedé para visitarlo y ellos siguieron al mercado. El nombre se debe a que fue la residencia del gobernador en tiempos de la colonia. La fachada está pintada de rosa. El palacio es un bonito edificio colonial restaurado y en el interior hay varias fotografías antiguas. Parece ser que lo utilizan para exposiciones y eventos culturales.

Nos encontramos en la Alianza Francesa que es un centro cultural con biblioteca con libros en francés y en el bonito patio a la sombra de los árboles hojeamos prensa y revistas un poco atrasadas y saboreamos un café. Nos prestaron algunos libros de las islas en francés que nos valieron mucho para nuestra información.

En esta zona se han establecido los chinos, pero lo que venden es muy particular y no me sedujo nada. Pasamos de nuevo por el Pont d'Acha pero seguía estando tan solitario como los días anteriores.



El Instituto Camoes

En el camino visitamos la sede del Instituto Camoes, tiene una biblioteca de consulta y estaba abierta. Tenía también el programa de las sesiones de cine y tomamos nota de las películas para la próxima semana.

Día 16, viernes. - Seguimos explorando Mindelo. Detrás del palacio del gobernador está el edificio del primer liceo. Ha sido debidamente restaurado, incluida la interesante fachada que han pintado de amarillo pastel.



Cena en familia

Comimos arroz con pulpo y otros mariscos y las langostas de la foto. El postre fue de frutas de la finca de Didí: maracuyás de dos colores, todas ellas muy sabrosas.

Estuvimos tomando el té con menta en Kalimba, que es el bar enfrente de la playa, a continuación, me fui en bus a los Salesianos a recoger a Inés. Pude ver el colegio bastante bien y apreciar que es uno de los mejores colegios religiosos de Mindelo.

Finalizadas las actividades Didí, pasó a recogernos para ir a cenar a su casa. Usó un antiguo coche del tiempo de los portugueses que está en buen uso. Paramos un momento para tomar unos helados.

La finca está como a 6 Km de casa y en el trayecto nos topamos con un entierro, me sorprendí de la mucha gente que iba acompañando al féretro y que todos llevaban caras de sufrimiento y cantaban canciones fúnebres.

En la misma dirección está la finca de los caballos donde las niñas van a equitación.

La finca muy adaptada para bodas, fiestas familiares y reuniones propias y ajenas. La zona, toda verde, con amplios sectores de árboles frutales variados, de huerta y de flores, es muy relajante. También crían animales domésticos. El supuesto misterio es que poseen pozos de donde sacan el agua para el riego.

La finca la cuidan y trabajan unos guardeses y otros trabajadores diurnos.

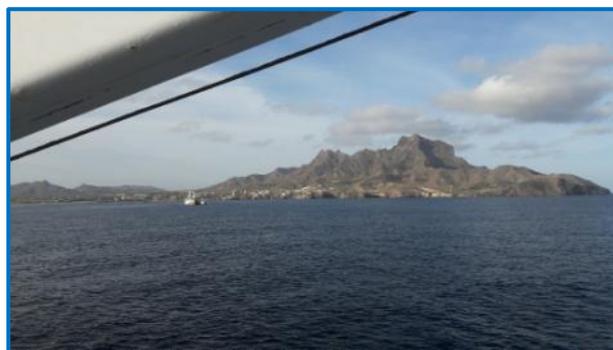
Pasamos por la Marina de Mindelo para tomar unas cervezas Estrella Criolla con el queso de Santo Antão rebozado y caliente, tan típico de la zona. Volvimos a casa pronto.



Paquita y Eva en la Marina de Mindelo

El sábado 17 y el domingo 18 fueron los días que pasamos en la Isla de Santo Antão.

Salimos prontito para coger el barco Polaris, que es el que hace la travesía entre las dos islas. Como Luisa tenía que llevar el coche antes, fuimos en taxi hasta el embarcadero. Disfrutamos del barco hasta que salió. Fue muy interesante observar a tanta gente que haría lo mismo que nosotros. También había senderistas que iban a hacer rutas en la isla.



Isla de Santo Antão

Ya en tierra subimos todos al coche y comenzamos la visita a la isla y la primera parada fue en el bonito faro. Inés y yo subimos hasta arriba e hicimos unas fotos de la panorámica estupendas.

La carretera iba bordeando el mar y la bonita costa pero hacia el interior era desierto puro y duro. Todavía se notaban las huellas que había dejado el volcán. Hicimos varias paradas porque los lugares para fotos eran muy seductores.

En el camino nos topamos con un bar rústico pero muy bien acondicionado, donde

descansamos y tomamos unos zumos de frutas exóticas. También vendían productos del campo y compramos té.



Faro de Santo Antão

Continuamos la excursión hasta la zona alta donde había varios restaurantes y elegimos uno en lo alto del pueblo al lado del mar y con unas vistas estupendas.



Isla de Santo Antão

En la localidad de Ribera Grande comimos; unos pidieron cabrito y otros pescados frescos de la zona y los postres caseros, todo ello regado con vino de Fogo. Volvimos al coche para continuar al hotel en el que habíamos reservado.

Pasamos por otro enclave regentado por italianos, que estaba muy en alto y paramos para conocerlo. Costó un poco llegar, por el estado de las carreteras en obras y la falta de iluminación. También porque tuvimos que pasar por dos puentes con mucho cuidado, pero el enclave era ideal y se merecía el esfuerzo.

Una vez alojados en las habitaciones y después de recrearnos con todas las instalaciones, bajamos a cenar al jardín. Allí se nos unió Dominique la dueña, que, como buena belga, animó la conversación en francés, lengua en la que todos nos encontramos muy cómodos. Al postre nos invitó la anfitriona y elegimos distintos tipos de helados caseros, pero se llevó la palma el de cardamomo.

Al día siguiente nos levantamos pronto porque queríamos disfrutar de aquel entorno

paradisiaco. En esta época es verano, pero nos colocaron debajo de la sombra de los árboles y al lado de la piscina nos sirvieron un desayuno con productos elaborados por los trabajadores del hotel, como distintos tipos de panes, huevos, mermeladas, miel, etc.

Visitamos las cuadras de conejos, gallinas, cerdos y todo tipo de vegetales y árboles frutales

Nos acomodamos en las tumbonas al borde de la piscina, que tenía un moderno diseño; después de visitar el resto de instalaciones situadas en esta zona. Cada uno se bañó a la hora apetecida, pero a la hora de comer acudimos de buena gana a la zona de comedor, cuyo menú eran pizzas, ensaladas y pudings caseros.

Aunque con pena tuvimos que despedirnos de este bonito lugar pues teníamos que volver a Porto Novo, donde está la estatua con la mujer y el hijo del navegante, para embarcar en el Polaris y volver a Mindelo.

El dueño nos llevó hasta la carretera principal, para obviar las obras, y llegamos al puerto sin problemas. La travesía fue buena y en Porto Novo entramos en el Gran Hotel, mientras se acercaba la hora del embarque. Este hotel que en su día fue el mejor de la ciudad se ha quedado muy anticuado y precisa de un adecentamiento de todas sus instalaciones como en la cafetería y en los jardines.

Volvían muchos mochileros, pero me sorprendieron dos niñas pequeñas que estaban solas y no se movieron hasta que llegó su padre y les compró la merienda.

Me llamó la atención con el gusto que van vestidos los caboverdianos, pero yo por más que miré en las tiendas, no conseguía ver en ellas la ropa que llevaban por las calles.

El tiempo pasa volando y ya estamos día 19, lunes. Como hacía buen día después de desayunar fuimos a disfrutar de la playa.

Aunque no había mucha gente nos encontramos con la italiana de Torino y su nieta y cambiamos impresiones. Nos contó que la isla le encantaba y que ya hacía diez años que venía de vacaciones.

Día 20, martes. La mañana fue como todos los días, desayuno familiar y tranquilo con productos locales y luego playa.

La comida muy rica; el menú era solomillo de cerdo al horno con verduritas y patatas.

Después de la siesta recogimos a Esther de su escuela portuguesa.

Mis sobrinos fueron a comprar una tarta de dulce de leche para el postre. Nos fuimos todos a la Marina con el coche de Didí. Como Inés se había quedado en kárate vino Gianni a recogerla. Nosotras esperamos tomando algo en una terraza con unas bonitas vistas del puerto deportivo y disfrutando al fondo de las luces de la Isla de San Vicente. También divisamos el despegue del avión que iba a Lisboa.

Día 21, miércoles. Acompañé al colegio a Inés, pues le daban clases de refuerzo. Al finalizar 6º de Primaria les liberan de la lengua extranjera porque prefieren que estudien más las asignaturas troncales, ya que les interesa que el nivel de esta mini reválida sea alto para las estadísticas.

En la comida hubo bonito con puré de patata y maracuyá de postre.

Por la tarde pudimos presenciar el paso de un entierro desde la casa; la comitiva detrás del féretro y acompañándose de la música. Todos pasaban con mucho respeto y ataviados con sus bonitos trajes específicos para la ocasión; es aleccionador presenciarlo.

A la vuelta del cementerio se encuentran todos en casa del difunto y comen y beben para reponer fuerzas.

Fuimos a comprar algunos regalos, pero no encontramos lo que queríamos.

Una vez recogidas las niñas nos juntamos en torno a unas cervezas con croquetas y fritada de pescaditos.

A casa volvimos en taxi y me sorprendió que el taxista nos preguntara si vivíamos en la Isla, porque vio que éramos extranjeros. Los taxistas de los días anteriores no habían preguntado nada

Cenamos en casa de Didi con varios productos de su huerta. Estaba todo muy bueno. Paquita preparó una ensalada verde con tomate.

Los aperitivos fueron variados y ricos. La vajilla era de Luxemburgo y de loza blanca. El

potaje de legumbres un poco picante para nuestro gusto y el de las niñas.

La velada muy distendida, pero las niñas no aguantaron despiertas. La vuelta a casa la realizamos en dos turnos.

Día 22, jueves. Como por las mañanas hay muy poca gente y el calor no es tan fuerte solemos aprovechar hasta la hora de comer, después de tomarnos la cerveza Estrella Criolla en la terraza y bajo una sombrilla y como hay wifi aprovechamos a recibir y mandar correos.

Día 23, viernes. Hoy nos levantamos más tarde de lo habitual, después de desayunar nos dirigimos a la playa y como la temperatura ya había subido bastante nos fuimos directamente al agua.

Conocimos a una familia de caboverdianos emigrantes en Angola que habían venido a ver a sus padres.

Ella hablaba perfectamente español, así que nos informó bastante de Angola. Nos contó que acababan de ser las votaciones y que afortunadamente había cambiado el partido del gobierno. Hacía unos años que habían tenido una fuerte crisis y habían perdido muchos servicios, como las líneas aéreas y para venir a San Vicente, tomaban el avión de Luanda a Lisboa, Islas Canarias, aeropuerto de Praia y finalmente San Vicente, un verdadero periplo a pesar de que la distancia no es mucha. Hablaba español porque había trabajado dos años en una empresa española dedicada a la exportación.

Contó que cuando vivían del petróleo en Angola se disfrutaba de un alto nivel de vida, pero que ahora habían vuelto a trabajar la agricultura; gracias a las condiciones climáticas las cosechas son buenas.

La pareja había estudiado en Lisboa donde se conocieron y más tarde se casaron. Como no pueden sacar el dinero de allí, se traen las cosas ya compradas.

Nos contaron que Angola fue siempre la joya de la corona portuguesa, pero que con la independencia habían destruido todo lo colonial que les habían dejado. Me gustó conocer Angola de la mano de los que viven allí.

Día 25, domingo. Hoy es el cumpleaños de Carlota y Esther y Luisa se fueron a comprar

un libro para la fiesta de la tarde. Los demás nos fuimos a la playa con un caluroso día. Además, como era sábado la gente acudió en masa.

Por la tarde fuimos al cumpleaños de la compañera de Esther que lo celebraron en el mejor hotel de Mindelo y fue muy completo.

Paquita y yo llegamos un poco más tarde, conocimos a los padres y a la abuela de la niña. Todo estaba muy bien organizado y distribuido en los espacios debidamente adornados. Se notó que es una de las familias importantes de la ciudad. La madre es médico y el padre empresario.

Día 26, lunes. Seguimos visitando la isla y preparando las maletas porque al día siguiente regresábamos a Madrid.

Día 27, martes. Nos acompañaron al aeropuerto Cesárea Évora en el taxi. La han dedicado una enorme estatua y le han dado su nombre por ser nativa de Mindelo y donde reposan sus restos en el cementerio local. En el paseo de otro día pasamos por su casa natal, hoy convertida en museo.

Como para salir no se abonan tasas fue todo mucho más rápido que a la llegada. El vuelo salió a su hora y llegamos a Lisboa según lo previsto. La escala bien y llegamos a Madrid muy satisfechas de los días pasados con la familia y disfrutando de las Islas de Cabo Verde.

La experiencia ha sido muy positiva y gratificante.

Hemos podido disfrutar de algunos acontecimientos sociales, como el cumpleaños de Carlota. La fiesta que le organizaron los padres ha sido muy espectacular, empezando por la decoración del salón y toda la comida que había para degustar.

Además, organizaron muchas actividades y todos los amigos y compañeros del colegio disfrutaron mucho.

Pudimos degustar la comida local y conocimos a la familia de la niña que fueron muy agradables con todos los invitados, sin distinción de edad.

El haber podido tener la experiencia de ver la comitiva que acompañaba al difunto, todos vestidos con las ropas que suelen usar para estos acontecimientos fue muy enriquecedora.

Los distintos paseos y visitas al mercado para conocer las variedades locales de verduras, frutas y pescados frescos nos proporcionó una de las experiencias más satisfactorias. Como colofón, y sobre todo, la forma en que se desarrolló este viaje nos facilitó muchas posibilidades de conocimiento con personas del lugar de muy variadas profesiones con los que resultó muy interesante conversar relajadamente y obtener una imagen del país más ajustada, creemos, a la realidad de la que se puede obtener en otros viajes.

### **Resumen geográfico-histórico sobre las Islas de Cabo Verde**

Los portugueses denominaron “Macaronesia” a las Islas Canarias, Azores, Madeira y Cabo Verde. Todas ellas fueron muy importantes desde siglo XV al XIX, conocidas también por el nombre del “Archipiélago del bienestar”

Platón ya habló de la Atlántida y el astrónomo y matemático Tolomeo hizo del archipiélago el límite de su geografía, después de las Islas Canarias.

Al Bakri uno de los navegantes árabes del siglo XI describió las costas de Senegal.



Archipiélago de Cabo Verde

Las Islas de Cabo Verde fueron descubiertas en 1460, por el portugués Diego Gomes, fueron llamadas las “Islas Afortunadas”.

Hoy día el archipiélago se reivindica tanto europeo como africano. Su cultura del mestizaje, su apertura a los países atlánticos de Europa y América, conforman la originalidad de su geología y la riqueza de su medio ambiente natural, ante todo insular y tropical.

A 500 metros al oeste de las costas senegalesas y mauritanas y a 1.750 Kms al Sur de las Islas Canarias, el archipiélago está compuesto por diez islas; de las que nueve están habitadas. Tienen una extensión de 4.033 Km<sup>2</sup> de tierras.

La distancia máxima entre las islas no supera los 300 Km. La disposición geográfica de las mismas se llama pinza de cangrejo.

La isla de **Santiago** tiene forma de almendra, es la principal del grupo sotavento, en el sur está Praia la capital de Cabo Verde

**Fogo** con 476 Km<sup>2</sup> posee el único volcán y es el solo volcán activo del país con 829 m, la capital es San Felipe.

**Brava** es la isla salvaje, la más al oeste y la más pequeña de las habitadas con solo 64Km<sup>2</sup>, su capital Nova Sintra es una ciudad florida.

La **Isla de Maio** es la hermana de Santiago

**Santo Antão** es una de las más altas con 1979 m y la segunda en superficie 779 Km<sup>2</sup>. Su capital es la Puerta del Sol. Fue descubierta el 17 de enero de 1461. Es la mayor después de Santiago y la más alta después de Fogo.

Tiene una población de 48.435 habitantes. Se la conoce como Isla del Agua por las múltiples terrazas cultivadas y los bonitos valles, pero sin acceso a los mismos.

En el siglo XVI la poblaron los colonos de Madeira, de Portugal, España y los judíos expulsados de la Península Ibérica en 1548. Felipe II hizo donación de la isla a Gonzalo de Sousa. En el siglo XIX vinieron de Azores, Madeira y algunos lugares de Europa como fue del Norte de Portugal y de Inglaterra.

El incendio de 1926 destruyó la Puerta del Sol con el Hotel de Villa, aunque fue reconstruido más tarde.

Porto Novo, antes denominado Carvoaros, era un pueblo de pescadores. Su playa era el lugar de desembarco de esclavos. Desde hace unos treinta años es el centro más importante de la isla. Se agrandó en 1960 y comenzó la decadencia de Puerta del Sol. Permitió el transporte de los productos de San Vicente más rápidamente. Hoy debido a su actividad portuaria alcanza los 8500 habitantes.

Gracias a la ayuda de la cooperación luxemburguesa, instalada en una bonita mansión antigua en el centro de la villa, fabrican un queso de cabra artesanal.

La escultura “La mujer y el hijo del emigrante” mirando a lo largo y diciendo adiós a su hombre que deja su tierra ingrata para ganarse la vida.

**Ribera Grande.** Antes se denominaba Santa Cruz. Tiene más de 3.000 habitantes, en 1548 la recibió el Conde de Orta con el nombre de Conde de Santa Cruz por decisión real. En 1732 la población pasó a denominarse Villa de Ribera Grande del concejo de Santo Antão.

En 1755 llegó de Lisboa el Obispo Fray Pedro Jacinto Valente que desechó las otras islas para quedarse con ésta. Murió en 1774.

Aquí se celebra la Misa Mayor el día de la fiesta del patrón y conmemoran la primera misa celebrada en la Isla en 1468.

La caña de azúcar, que fue importada de Madeira, tuvo aquí mucha importancia y se exportó en cantidad hasta 1881, en que Madeira volvió a tomar el relevo.

**San Vicente** tiene una extensión 227 Km<sup>2</sup> y 774 metros de altura, la capital es Mindelo. Tiene una magnífica bahía, es la segunda ciudad de Cabo Verde y capital de Barlovento.

**Santa Luzia** está sin habitar.

**San Nicolás** con 349 Km<sup>2</sup> y 1312 m de altura, la capital es Isla de Ribera Brava.

**Boa Vista** es la tercera en superficie con 620 Km<sup>2</sup> y su capital Sal Rey.

**Isla de Sal** con 216 Km<sup>2</sup>, la capital es Espatgos dónde se encuentra el aeropuerto internacional más importante del país.

El conjunto de todas estas islas volcánicas constituye la República de Cabo Verde, que se independizó en 1974.

Se pueden distinguir dos estaciones en estos territorios. De mayo a julio la estación seca y el resto la estación verde.

**Flora y fauna.** El tamarindo ocupa las dunas litorales, su nombre criollo es *tarrafa*, la acacia rústica, numerosos eucaliptus, el baobab (*calabaceira*), cuyo fruto recibe el nombre de pan de signé es comestible, también hay pinos, cipreses, mimosas y fibras con los que hacen excelentes cordales.

Al borde del mar hay cocoteros y palmeras: aquellos dan sombra a los cultivos de legumbres, mandioca y caña de azúcar. Los valles fértiles son las joyas de las islas. También se cultiva el café y los bananeros.

Las fachadas de las casas están adornadas con buganvillas. Los mangos, muy numerosos dan sombra y frutos, también hay naranjos y papayas. Los tejados de las casas rurales se asemejan a los *cottages* británicos.

Muchas de las plantas fueron introducidas por los viajeros sin mayor intención.

El maíz se introdujo en el siglo XV. Los agrónomos dicen que son suficientes tres lluvias, a intervalos regulares para madurar; también hay judías verdes y *feijao* o judías negras,

La caña de azúcar, procedente de la Isla de Madeira, se instaló antes de 1500, a través de las Islas de Santo Tomé y Príncipe. Junto con el algodón fueron las plantas por excelencia de la colonización, la que hizo la fortuna de los portugueses instalados en Santiago y Fogo en el siglo XVI.

En el año 1930 se exportó mucha azúcar de las Islas de San Nicolás, Santo Antão, Maio y Brava, pero las tasas impuestas por Lisboa a los productores coloniales obligaron a Cabo Verde a orientarse en la producción de alcohol, *grogue* en criollo.

El algodón ya fue conocido en tiempo de los árabes y le dieron el nombre portugués.

El Aloe Vera fue introducido en el siglo XVI por los navegantes de la época, también la acedera.

Las plantas utilizadas en el tinte de tejidos fueron el índigo, el palo de Brasil, terracota y pastel, en su época fueron casi más apreciadas que el oro.

## Cronología del descubrimiento de las Islas de Cabo Verde

- 1460 – Descubrimiento de la Isla de Santiago
- 1492 – Tratado de Tordesillas
- 1497 – Escala de Vasco de Gama en las Islas Sol y Santiago en el viaje del descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza.
- 1533 – Ribera Grande se convierte en villa y diócesis de Cabo Verde y de Guinea.
- 1572 – Ribera Grande alcanza los 1.500 habitantes.
- 1585 – El corsario Drake llega a Praia, Ribera Grande y Santa Caterina.
- De 1588 a 1593 – Construcción de la Fortaleza de San Felipe.
- 1700 – Construcción de la Catedral de Ribera Grande.
- 1712 – El corsario francés J. Cassart ataca Praia y Ribera Grande.
- 1730 – La población de Cabo Verde asciende a 38.000 habitantes.
- 1770 – Praia pasa a ser la capital de Cabo Verde.
- 1773 - 1776 – La gran hambruna alcanza los dos millones de muertes.
- 1781 – Batalla naval franco-británica.
- 1810 – La población se cifra en 51.480 habitantes.
- 1817 – Se funda la primera escuela pública en Praia-
- 1831-33 – La hambruna produce 30.000 víctimas.
- 1835 – Revuelta de los esclavos en Praia.
- 1836 – Abolición de la esclavitud.
- 1838 – Apertura por los británicos del primer depósito de carbón en Porto Grande.
- 1858 – Emancipación de los esclavos.
- 1863-66 – El hambre produce 30.000 víctimas,
- 1866 – Apertura del seminario-liceo de San Nicolás.
- 1869 – Abolición de la esclavitud.
- 1892 – Cabo Verde deviene provincia de Portugal.

- 1900 – La población alcanza los 147.000 habitantes.
- 1910 – Insurrección de los payeses.
- 1917 – Apertura del liceo nacional de Mindelo.
- 1924 – Nace Amílcar Cabral.
- 1934 – Revuelta del hambre en Mindelo.
- 1940 – La población asciende a 181.286 habitantes.
- 1947-48 – Mueren 30.000 personas de hambre.
- 1950 – La población es de 147.096 habitantes.
- 1950 – Inauguración del liceo de Praia.
- 1963 – Comienza la lucha armada en Guinea Bissau.
- 1973 – Asesinato de Amílcar Cabral.
- 1975, el 5 de julio – Proclamación de la independencia.
- 1976 – Nacionalización de los bancos, puertos, aeropuertos y compañías de transportes.
- 1980 – Primera constitución de PAIGE, partido único. La población alcanza los 335.000 habitantes.
- 1981 – Suspensión de la unión Guinea Bissau-Cabo Verde.
- 1982 – Primer plan de desarrollo.
- 1990 – Creación del Movimiento por la Democracia. Revisión de la constitución.
- 1991 – Inauguración de la Democracia Parlamentaria. Monteiro elegido Presidente y Carlos Veiga Primer Ministro.
- 1992 – Proclamación de la II República. Cambio de bandera.
- 1996 – Reección del Presidente Monteiro.
- 2000 – La población asciende a 434.000 habitantes.
- 2001 – Pedro Pyres pasa a ser Presidente de la República y José M<sup>a</sup>. Neves a Primer Ministro.
- 2004 – Se celebra el primer Fórum por la sociedad de la información.
- 2006 – Reección de Pyres y Neves como Presidente y Primer Ministro respectivamente.

En estas fechas la densidad de población se sitúa en 118 hab/Km<sup>2</sup>.

Debido a los grandes problemas económicos y de hambrunas, la emigración de los caboverdianos comenzó en el siglo XVIII y el lugar elegido fue la región de Boston en USA y a las plantaciones de cacao y café en Angola y Santo Tomé.

De 1960 al 80 comenzó la emigración a Europa y continuó la de USA.

Los de la Isla de Santiago lo hicieron a: Francia, Portugal, Países Bajos.

Las mujeres de San Nicolás y Santo Antão eligieron Italia, preferentemente Roma y Milán haciendo trabajos en el servicio doméstico; pero nunca se olvidaron de la madre patria y han contribuido con el 10% del PIB a la república de Cabo Verde.

Por lo que se refiere a la pirámide de población, hoy día es mayoritariamente joven, los menores de quince años representan el 41% del total.

Tenían una media de siete hijos. La disminución de la mortalidad infantil es bastante considerable.

La población urbana representa el 55% del total, sobre todo las ciudades de Praia y Mindelo que alcanzan los 65.000 habitantes.

Las familias europeas que poblaron Cabo Verde vinieron del Norte de Portugal, del Alenteixo, del Algarve y de las Islas Azores y Madeira.

La aristocracia del Sur de Portugal se instaló en Santiago y Fogo.

En el siglo XVIII los de Madeira se establecieron en San Nicolás.

Los ingleses lo hicieron en San Vicente. Muchos judíos eligieron Santo Antão y Boa Vista.

### **La República de Cabo Verde después de la independencia**

Con Amílcar Cabral y su hermano Luis estaban Arístides Pereira, Julio de Almeida, Fernando Fortes y Eliseo Turpín, el 19 de septiembre de 1956 fundaron el PAIGC en Guinea Conakri. El encargado de la negociación para la independencia pacífica de Cabo Verde y Guinea fue Amílcar.

En 1959 las tropas portuguesas abrieron fuego contra una manifestación de estibadores y mataron a cincuenta de ellos. Con este acontecimiento se comenzó la lucha armada para conseguir la independencia de la metrópoli portuguesa en el Puerto de Guinea Bissau. Guinea Conakri lo consiguió en 1958 y Senegal en 1960.

El Presidente portugués Salazar, ante las presiones de las Naciones Unidas, en abril de 1961 nombró Ministro de Ultramar a Adriano Moreira, que era profesor universitario, pero saldría en 1962 debido a su inexperiencia en los conflictos. Entre tanto el Presidente del gobierno portugués, no responde a la carta remitida por Amílcar Cabral del 13 de octubre de 1961 en la que pide la independencia de Guinea Bissau y de las Islas de Cabo Verde.

El día 23 de enero de 1963 Amílcar atacó a la fortaleza portuguesa de Tite.

Hay que tener en cuenta que a los guerrilleros de la PAIGC les ayudaron Rusia, Cuba y China y también fueron entrenados en aquellos países.

La revolución de los claveles del 25 de abril de 1974 acabó con la dictadura portuguesa desde 1933. La nueva constitución estaba en contra de la política colonialista. Se unieron también Angola, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe.

El 24 de septiembre de 1973 se firmó la independencia de Guinea Bissau y se nombró a Luis Cabral su primer presidente de la I República.

Pero esta unión duró poco tiempo, pues el 14 de noviembre de 1980 “Nino” Vieira dio un

golpe de estado y derrotó a Luis Cabral, provocando la separación de los dos países.

En 1980 se promulgó la primera constitución de Cabo Verde. El Primer Ministro fue Pires y el Presidente de la Asamblea Popular Abilio Duarte. Había un único partido en el gobierno.

Pronto el pueblo comenzó a pedir más libertades: como el derecho de huelga y la participación en las elecciones. Además, hay que tener en cuenta que por estas fechas cayó el Muro de Berlín, la Perestroika o Glasnost en Rusia lo que contribuyó a la introducción del multipartidismo.

El 28 de septiembre de 1990 se suprimió el artículo 9 que decía que el partido de la independencia ya no será el único.

Las elecciones se celebraron el día 13 de enero de 1991 y ganó el MPD Movimiento para la democracia. Antonio Montero fue el vencedor frente a Arístides Pereira.

Se redactó una nueva Constitución, se cambiaron todos los símbolos del Estado, como la bandera, el escudo, los himnos y pasó a ser más europeo que africano por los actuales colores.

En el año 1992 Cabo Verde con la nueva constitución pasa a ser un país con democracia liberal.

En 2011 se realizaron las últimas elecciones. Fonseca es el Presidente de la República y Pereira Neves el Primer Ministro. Según las nuevas variables estadísticas La República de Cabo Verde es un país de desarrollo medio, de acuerdo con las variables manejadas.



## □ RECUERDOS

# COLORES, OLORES Y SABORES: **MI PARAÍSO**

**Texto e imágenes:** Fernando Senovilla Gómez

Finales años cuarenta y principios de los cincuenta, del siglo XX. Los veranos de algunos de esos años los pasaba yo desde, aproximadamente, mis cuatro a diez años de edad, en un pueblecito de Ávila que se llama Pedro Bernardo. Mi familia, a la que pertenecía, la componíamos mis padres, mi abuela, madre de mi madre nacida en el pueblo, un hermano mayor que yo y dos hermanas, la mayor y la menor de los cuatro y, claro, yo. Los veranos, de alrededor de tres meses, los disfrutábamos en ese lugar veraneando. Mi padre compartía con nosotros sus vacaciones e iba y venía a Madrid y al pueblo los fines de semana del resto del tiempo, pues él trabajaba. Mis padres contaban con alguna mujer del pueblo para ayudar a mi madre con la casa alquilada y los hijos. Normalmente la tía Cecilia a la que le echaba una mano su hija Luli. Se denominaban veraneantes a los que, entonces, disfrutábamos de un tiempo de verano en otro lugar diferente a los habituales. Por lo general, eran lugares a los que por un motivo u otro, pertenecían o estaban relacionados los veraneantes. Mi madre nació en el pueblo, pero como a los dos años de edad sus padres, con toda la familia, se trasladaron a vivir a Madrid.

He de reconocer que no vivo con el pasado y me interesa poco, aun así, asumo que yo y todos somos consecuencias del pasado y lo acepto. Pero recrearme en ello nunca. Sin embargo, por motivos ajenos a mí, el lugar donde pasé los veranos de mi más tierna infancia, se ha hecho presente y me ha motivado revivirlo y analizar lo que aquellos tiempos han influenciado a mi vida. Por otra parte, reconozco que, aunque no lo haya tenido muy presente durante muchos años, solo algunas esporádicas visitas intercaladas en diferentes momentos a lo largo de mi vida, ha sido un lugar idílico para mí, por lo que quiero homenajearlo.

Para orientar sobre la estructura del relato-documental-escrito que me propongo narrar, he decidido observar mentalmente momentos y vivencias de diferentes días, años y lugares que

aún están congelados en el tiempo y en el espacio, en alguna etérea dimensión. Colores, olores y sabores que todavía retengo en mis sentidos más vivos, aunque también difuminados por el paso del tiempo, de mucho tiempo. Ensoñadores días de mi niñez, que trascurrían en épocas de descanso y al margen de preocupación alguna. Rodeado de padres, hermanos, familiares más o menos cercanos, amistades y..., en un lugar paradisiaco, un auténtico vergel. Todo un cúmulo de circunstancias para considerar que si, en algún tiempo y lugar, he experimentado el paraíso en este mundo, eso fue en aquellos veranos y allí, en Pedro Bernardo.

Difícilmente sería capaz de relatar circunstancias correlativamente, si ni siquiera puedo delimitar con exactitud las edades que iba teniendo en cada momento. Todo vivo y real, pero la realidad que todavía siente el niño pequeño que aún vive en mí y que quiere decir algo, asomar la cabeza y sonreír. Para mí constituye toda una experiencia, un recorrido y, por qué no, una gran felicidad.

Me propongo pasar un tiempo reviviendo aquellos momentos que localice, incluso hablar conmigo mismo, hasta en voz alta. Me encanta. Las primeras imágenes vividas en las mañanas soleadas de los veranos del microclima del fértil valle del Tiétar, en la ladera sur del Risco de la Sierpe, en las estribaciones de la Sierra de Gredos. Mucha arboleda, sobre todo frutales, abundante agua que corría por fuentes y calles empedradas y sol a raudales. Las siguientes fotografías suspendidas en el espectro, de las tardes, momentos posteriores a las siestas veraniegas. La vida, cuando la jornada laboral se acababa para los lugareños, regresando caminando al lado de sus caballerías, a sus casas, al finalizar la jornada en las huertas. Las noches, no muy avanzadas, por las lógicas limitaciones de los pequeños, incluso en vacaciones.

Revivo las mañanas de los domingos de aquellos tiempos, vestido con pantalón corto y

especie de sahariana fresca, pero de manga larga. Peinado con el supuesto peine y agua. Mi pelo rubio lucía brillante y luminoso; entonces lo tenía. Mi hermana mayor, unos nueve años me llevaba y me lleva ahora, afortunadamente, pues vive, portaba un velo blanco con encaje. Mi madre igual, y el resto de la familia, asimismo, ataviada de domingo, para la misa en la iglesia del pueblo, San Pedro Advíncula, de finales del siglo XVI y principios del XVII.



ANITA, MIS HERMANAS Y YO

Seguramente, aún conserve una foto. Mis hermanas, la mayor y la pequeña. La amiga de mi hermana mayor, Anita, y yo, sentados sobre la hierba de la huerta de algún familiar de Anita. Al lado la alberca, pequeño estanque, pero de agua fresca para el riego de los árboles de la huerta. Con pantalón corto, tirantes y camiseta blanca sin mangas, escuchaba las conversaciones de las dos muchachas mayores, mientras degustaba de alguna ciruela claudia o las largas. De éstas jamás volví a comer en la ciudad, seguramente ni existían y de las otras, como aquellas jamás. Ya debo tener mentalidad de anciano, porque pienso que de aquellos sabores nunca más.

A menudo, mi madre preparaba los ingredientes de la comida. Nosotros, los hijos y mi abuela ayudábamos en lo que podíamos y así, cargados cada cual con lo que fuera. Se trataba de pasar el día en la Garganta. Ahora me estoy enterando que se llama Garganta de la Eliza. Entonces la conocíamos por denominaciones casi familiares. El recorrido, unos dos kilómetros, lo hacíamos andando. Bajo el sol unas veces, otras nos cubrían de sombra las hojas de los pinos, nogales o castaños. En las laderas que bajaban del Risco había siempre abundantes plantas de orégano que, algunas veces, las mujeres cogían para cocinar. Ricos olores naturales de la tierra.

Ataviados con bañadores iguales todos los hermanos, los chicos y las chicas, como de algodón o lana, anchos, con tirantes y de color marrón. Incluso mi madre lo llevaba igual, como si los hubieran regalado en algún economato de la época. Bueno, los veraneantes, llevábamos bañadores. Los lugareños se bañaban en calzoncillos y las mujeres con enaguas y bragas. Cuando entraban en el agua se las veía todo, me refiero a las partes de arriba. Porque la presión del agua elevaba las enaguas hasta la cabeza o más. A las chicas de fuera que portaban bañadores con las formas dibujadas de los pechos, los del pueblo las trataban de ligeras y las criticaban.

Caminaba descalzo por la hierba o la tierra. En el agua fresca y límpida de las pozas o charcos, como la Chorrera del Hornillo o el Charco Eladio, se bañaban con nosotros variedad de insectos que se deslizaban por la superficie del agua. El olor a pinos y la, más o menos cercana, lumbre sobre piedras gruesas y ramas de los árboles cercanos, que cocían en los pucheros las increíbles patatas guisadas o patatas viudas. Sin apenas ingredientes, plato humilde, de sabor exquisito y un olor para no olvidar.

De vuelta al pueblo, por la tarde, las marcas de los hombros quemados por el sol, sin protección alguna, molestaban, incluso a veces ardían. Ya en la casa, los remedios caseros de la época trataban de aliviar las quemaduras de las partes del cuerpo expuestas al sol. Con aceite y vinagre, como si de aliñar una ensalada se tratara, nos embadurnaba nuestra madre, para que el rojo del cuerpo se tornara, como el resto protegido por los bañadores no expuesto a los agresivos rayos del sol.

Se me viene a la memoria un colegio o academia del pueblo, justo en la plazuela donde en fiestas se celebraban las corridas de toros. No sé si era un edificio oficial, pero allí íbamos a estudiar o recordar las asignaturas del año escolar, para no olvidar. Quizá, también, para dejar a nuestra madre y abuela tranquilas para hacer sus quehaceres y no molestar.

A veces, pocas, íbamos al Río Tiétar a pasar el día. Como no se encontraba cerca, entonces bajábamos la ladera empinada hacia el valle, montados en burros o mulas, principalmente los pequeños. Eran auténticas expediciones. Los canastos, con los ingredientes de la comida y otros menesteres, los soportaban también las caballerías. En la expedición íbamos toda la familia, pero, también, las personas que nos ayudaban en el día a día y algún hijo de estas personas, familiarizado con las caballerías, para cuidarlas a ellas y a los que las montábamos. Recuerdo el río, no profundo, pero exuberante de agua, bordeado por una especie de playa de arena fina y blanca y, de frente, una muralla de árboles verdes y vegetación varia. Y a la espalda, un gran valle, entremezclados los colores amarillos y verdes. Días espléndidos repletos de libertad y algarabía. Seguramente, los más remotos momentos de felicidad de mi vida. En parte, de ahí, lo de paraíso y terrenal. Entonces me sentía mayor, a lomos del burro o mula de turno. Pasos acompasados con movimientos de vaivén, en un viaje largo a un lugar excepcional. Emociones que jamás he vuelto a experimentar.

En una de las casas que ocupamos, las habitaciones daban a una pequeña huerta. Entre otras variedades, una higuera acercaba sus ramas hacia el balcón de madera. Con solo alargar los brazos podíamos coger sabrosísimos higos, creo que los mejores del mundo. Si aún no maduros, brotaba una especie de leche al arrancarlos y si a punto para degustar, con las bolitas de almíbar. Todo un exquisito manjar que nunca lavábamos para comer, solo los acariciábamos con las manos para apartar el posible polvo depositado.

En fiestas, las patronales de San Roque, en el mes de agosto, los hijos de la tía Cecilia, la mujer que nos ayudaba, engalanaban sus caballerías y nos montaban en ellas. Nos sentíamos privilegiados y felices llevándonos a lomos de los animales a la plaza, que en esos momentos se convertía de los toros, porque ahí se

celebraban las corridas menores de un pueblo pequeño. Aunque también se paseaba de esa manera por las callejuelas del lugar. Todavía acuso el vaivén del movimiento del animal y el sonido de los cascos subiendo y bajando las calles empinadas. ¡Espectacular!



MIS HERMANAS, EL BURRO Y YO

En esas fiestas se consumía una bebida que se llamaba "Leche Helada". Según me viene a la memoria, se decía que algunos lugareños iban a la Sierra de Gredos a coger la nieve que aún perduraba en el verano. Transportada en caballerías y protegiéndola para que no se derritiera, llegaba al pueblo, donde se elaboraba con ella la rica leche helada. Una bebida que puede recordar a la horchata, pero para mí especial. Los niños podíamos disfrutarla.

Pueblo situado en medio de la colina muy escarpada. Todas sus calles empinadas estaban empedradas con piedras, a veces demasiado gruesas y, sin embargo, mujeres del lugar caminaban descalzas o con zapatillas de fabricación sencilla. Los hombres se protegían los pies con las populares albarcas de suelas de neumáticos, de las que Pedro Bernardo era reconocido fabricante. Pueblo pobre, donde a nadie le faltaba la comida. Exclusivamente agrícola y de economía artesanal e individual y

familiar. Por tanto, zona muy fértil, riquísima en frutales y otros frutos de la tierra. De gentes sencillas y, por entonces, mayoritariamente analfabeta; espléndidas y de extraordinaria calidad humana. Así lo recuerdo yo.

Escenas de la pequeña villa. Fuentes de casi heladas aguas, incluso en verano, por todas partes, en rincones o delimitando callejuelas, donde mujeres del pueblo, a veces descalzas, con cántaros apoyados en sus caderas que llenaban de la rica agua y las acercaban a sus casas. Balcones de bajísima altura soportaban en bandejas de mimbre higos para secar o tomates o algunos otros frutos del lugar. A veces, era en el exterior, en las puertas de las casas, en la calle, donde se secaban sobre mantas. Mujeres sentadas en alguna roca o peldaños de las habituales escalinatas del pueblo empinado, o en sillas bajas o taburetes de madera y paja. Hablando las unas de las otras o cotilleando de cualquier tema candente del lugar. El olor del horno de leña en la elaboración de los panes de la época, como las hogazas. Mi padre disfrutaba oliendo, pero sobre todo saboreando, las cabezas de los corderos asadas en el horno que perfumaban intensamente la calle donde se encontraba. Otras veces los olores no eran tan apetecibles, cuando a través de la ventana abierta, la mujer con orinal en mano advertía: "¡Agua va!" Para que los posibles viandantes se retiraran.

Las tardes veraniegas, todavía con los ojos entreabiertos y quizá alguna que otra legaña despistada que, a pesar de haber sido lavada la cara por nuestra madre en la palangana, aún persistía. Las siestas eran obligatorias en aquellas tardes de calor y silencio. Solo a veces roto, por el ruido de los cascos de alguna caballería que a deshora pasaba por las calles con sus dueños.

Pasando por la plaza del Ayuntamiento que, en la actualidad, se llama Josefa Sánchez del Arco, alguien, quizá mi madre, mencionaba que, en una casa, que actualmente es el Ayuntamiento, había nacido "El Sabio". ¿Qué podría entender yo entonces? Pero ese mensaje ha permanecido en mí casi setenta años y, además, el apellido del Sabio, Duperier. Y quizá, por no ser corriente, lo he recordado.

Íbamos al Rollo, mis hermanos y algunos amigos nuestros, acompañados de nuestros familiares. Jugaríamos a lo que fuera.

Bordeábamos la barandilla que delimita la zona jugando y, a menudo, mirábamos y nos ensimismábamos contemplando el hermosísimo Valle del Tiétar, de ahí la denominación de Balcón del Tiétar, y las zonas montañosas de los lados, la Chorrera hacia abajo y el Risco atrás, en lo alto. A medida que pasaba la tarde, volvían por la carretera no pocos lugareños que regresaban del día de trabajo en sus huertas. Animando a la marcha a sus caballerías con la vara, que portaban en las alforjas o serones buena cantidad, sobre todo, de suculentas frutas. No teníamos que pedir, en el saludo a las personas, pues siempre nos saludábamos, aunque no nos conociéramos, estaba implícita la invitación a coger o degustar frutas. Incluso disfrutaban los hombres al regalar los frutos de su carga.

Otras veces, caminábamos por los alrededores del pueblo. Nuestros padres no se preocupaban por nosotros, íbamos con otros niños y el pueblo era, lo que se puede entender por muy seguro. A menudo íbamos a robar frutas de las huertas. Teníamos que superar las piedras que, amontonadas, formaban las cercas que separaban las unas de las otras o de los caminos. En ocasiones los propietarios nos sorprendían, entonces nos animaban a que siguiéramos haciéndolo. Porque éramos niños o, sencillamente, porque eran excelentes personas.

Era frecuente que mi madre a mi hermano mayor le advirtiera y regañara por comer fruta en exceso, porque solía abusar y podía producirle indigestión. Una vez, mi hermana pequeña fue a una casa donde se celebraba un cumpleaños. Se hacía en la huerta. Una parte de la misma no estaba delimitada al exterior, porque distaba como unos tres metros de altura del suelo. Hierbajos abundantes sobresalían de la tierra firme. No se sabe cómo, pero mi hermana, de unos cinco años, pisó el matorral y cayó al vacío. Todos creyeron que, incluso, habría muerto. Llamaron al médico, al cura y al alcalde y, por supuesto, a la familia. Mi hermana sufrió rasguños y hematomas, pero salió a flote y ese accidente forma parte de múltiples anécdotas de aquellos veranos en un paraíso, que también ocultaba peligros.

Aquellas tardes noches, a veces, íbamos al baile. Sí, al baile. Con los mayores. Me refiero a los desde quince a dieciocho o veinte años. Los pequeños, algunas veces formábamos parejas y,

hacíamos que bailábamos y correteábamos por el lugar o formábamos fila danzando la Conga de Jalisco. Y nos dejaban entrar y, claro sin pagar. Todavía resuenan por ahí Angelitos Negros de Antonio Machín y España Cañí.

Había dos bailes, uno para los lugareños, que se abría los domingos, y el otro para los veraneantes que funcionaba a diario. Aunque los fines de semana se compartían. El olor de la madera que cubría el suelo era de lejía que complementaba al de las limonadas típicas de los veranos de entonces. Rica bebida de vino y gaseosa con trozos de melocotón, manzana, plátano, limón y algunas frutas más. Me parece recordar que se añadía azúcar y canela y, por supuesto, trozos de hielo de las barras que existían. El suelo, además, se regaba con agua, para refrescar. Costumbres impensables en la actualidad.

Poco después de los anocheceres regresábamos a la casa a cenar. Intento atraer el olor de los embutidos que a veces tomábamos en las cenas. Lomos embuchados, en forma de bola, elaborados por los del lugar, los disfrutábamos encantados mis hermanos y yo. Habría otros alimentos que ahora no recuerdo, además de frutas siempre, por supuesto.

Después de la cena, los mayores, sobre todo las mujeres, se sentaban a la puerta de las casas en taburetes o sobre el escalón o escaleras, dependiendo de la arquitectura de las casas. Los pequeños nos entreteníamos entre nosotros o escuchábamos a los mayores con especial interés, sobre todo, cuando decían: "¡Cuidado, que hay moros en la costa!"

A veces nos íbamos más lejos, a la carretera. Por entonces ni siquiera asfaltadas por la ausencia casi absoluta de vehículos a motor. Esas noches eran mágicas. Nos tumbábamos en los bordes de la carretera y contemplábamos el cielo. Eso a lo que se llamaba estrellas fugaces, era el motivo de la expectación y se podían observar decenas o más. Quizá asteroides que al entrar en la atmósfera terrestre, denominados ya meteoritos, se encienden y producen estelas luminosas, o cometas que al pasar cerca del sol derriten el hielo del que se componen y su trayectoria se alarga. En cualquier caso, un espectáculo fabuloso y gratuito que nos subyugaba. Me acuerdo que tumbado en el suelo,

mi zona de observación se concretaba exclusivamente en el cielo oscuro, no había nada alrededor que molestara, ni árboles ni casas, contemplaba embelesado el firmamento. Entonces creía viajar en una nave a través del universo, como en realidad así es, y sentía vértigo. Incluso ahora, cuando lo recuerdo, vuelvo a experimentarlo. Noches mágicas y ensoñadoras; la pureza de la infancia emparejada con la inmensidad del firmamento.

Ahora, en la actualidad, muchos años después, he investigado, gracias a Google, a eso que me decían y he guardado en algún rincón de mí: "El Sabio". Resulta que ese personaje fue real y nació en Pedro Bernardo. Científico significativo y muy olvidado que investigó sobre algo tan trascendental como los rayos cósmicos. Y recuerdo aquellas noches en los bordes de la carretera, tumbado contemplando el cielo. Fue el mismo cielo que Arturo Duperier, El Sabio, contemplaría los primeros diez años de su existencia que vivió en su pueblo.

Algo debe de tener ese cielo. Lo tuvo para Duperier y, en alguna forma, también para mí. En estos últimos años me he aficionado a los documentales sobre el universo, los de la BBC, la National Geographic o de Stephen Hawking, entre otros. Ya no me tengo que tumbar en el suelo o irme a Pedro Bernardo para ver infinitas estrellas y galaxias, las observo desde el sofá tomando algún que otro dulce y un cava catalán. Estrellas y galaxias que a mí me suelen transportar mucho más allá, donde el tiempo y el espacio se acaban y los sueños se hacen realidad.

Curiosamente, a pesar de no disponer el pueblo de hoteles o fondas, veraneantes de disparejas procedencias o etnias disfrutaban allí sus veranos. Los filipinos eran un nutrido número de chicos y chicas, como siete o nueve, hijos del embajador de Filipinas en España. Había uno o dos de la misma edad para cada uno de nosotros, los hermanos. Y salíamos y jugábamos con ellos. Además, me acuerdo de una mujer joven chilena que veraneaba con un niño de corta edad. Profesionales residentes en Madrid también disfrutaban del pueblo, quizá jueces o fiscales, abogados o médicos de la época. Sin, seguramente, ninguna relación con la zona e inexplicablemente, sabían de la existencia del pueblo y sus atractivos naturales. Tampoco

ninguna infraestructura y poca comodidad; a pesar de todo, resultaba apetecible el lugar.

Las llegadas a Pedro Bernardo, para pasar los veranos eran de día, quizá por la mañana. Como ya nos conocían de otros años, todo el mundo nos saludaba. Allí todos eran tíos y tías de todos, así que nuestras tías, sobre todo, nos besaban con sus labios húmedos y sus caras arrugadas y nos embadurnaban. Y así, hasta llegar a la casa. Al finalizar los veranos, toda la familia, la tía que nos había atendido y alguna hija suya o hijo, nos ayudaban con el equipaje, que no solo se trataba de ropas, sino incluso enseres para la casa. De madrugada muy temprano, todavía de noche, bajábamos hacia la carretera donde esperaba el autocar. Parecía una procesión de unas diez personas o más, algunas con farolillos para iluminar el oscuro recorrido.

En uno de aquellos regresos a la ciudad yo tuve un percance, como no podía ser de otra forma. En el viaje de vuelta a Madrid teníamos que hacer trasbordo y cambiar de autocar. Como éramos muchos y, además, no había reserva de asientos, cada miembro familiar se dedicaba de alguna cosa. Mi madre cuidaba de la menor y los demás con el equipaje que podíamos y alguno, como yo, trataríamos de coger asientos para la familia. Subí el peldaño del vehículo y justo, en ese momento, iniciaba la salida del angosto garaje. La puerta rozó la pared y me aprisionó con el lado del autocar. Sentí una asfixia enorme, creí morir. El conductor debió darse cuenta o, simplemente, logró salir del local. Cuando la puerta no me sujetaba y no rozaba la pared del garaje, caí desmayado al suelo. Ni qué decir cuando me vio mi madre. Debió soltar un grito de desesperación y temor. Pero lo estoy contando. Reviví y pude volver a casa. Sé que, inmediatamente, al llegar a Madrid, mis padres me llevaron a un médico amigo de mi padre, me reconoció y no vio lesión alguna en mis pulmones, fundamentalmente. Un susto y otra anécdota de mis veranos en el paraíso. Aunque el accidente ocurriera cuando regresábamos a casa.

La psicología considera que la infancia marca el resto de la vida. En mi caso y esos veranos, yo creo que a mí sí. La abundancia y delicia de la fruta del lugar han influenciado muchísimo mis aficiones culinarias. Sería lacto-ovo-vegetariano allá por los 27 años de edad, a principios de los años 70 del siglo pasado, y lo

mantendría durante cuatro años. Actualmente la fruta es lo primero que compro cuando voy al supermercado y constituye la mayor parte de productos alimenticios que adquiero. La fruta es la base de mi alimentación hasta el día de hoy. Y viene, yo creo, de entonces.

Actualmente soy aficionado de todo lo relacionado con el universo o posibles infinitos universos. Aquellas noches estivales en Pedro Bernardo, tumbado en el suelo, al lado de la carretera, observando las estrellas fugaces o lo que fuera, perduran en mi memoria y han sido el germen de mi actual afición. Ningún espectáculo cultural que haya disfrutado después, en mi vida, ha sido como aquello, en medio de la inmensidad, como un auténtico viajero del espacio. Ahora soy consciente que así es y así somos todos. Y todavía sigo viajando...

El cielo de Pedro Bernardo ahora es utilizado por aficionados al parapente. Incluso en su página web, en el apartado de atracciones turísticas, astronomía, se oferta como: "Pedro Bernardo cuenta con zonas de baja contaminación lumínica, algunas de ellas muy cercanas a la localidad. Estas zonas son ideales para la observación de los cuerpos celestes o para practicar la astrofotografía". Algo tiene que haber en ese lugar.

El mito del Sabio también ha sido como una nube o sombra que me ha acompañado toda mi vida. Ni por lo más remoto hubiera creído que, incluso, había sido real. Y hasta he conocido recientemente a alguien que fue alumno suyo. Para mí todo un lujo excepcional. Como si el sueño se hubiese hecho realidad. Arturo Duperier Vallesa, insigne científico universal, estudioso de los rayos cósmicos. Por lo leído y comentado con su exalumno, hombre bondadoso y excepcional. Empapándome de su trayectoria investigadora, científica y humana, y relacionándole con tan entrañable lugar, no es de extrañar que esa sencilla tierra fuera la cuna de semejante personaje singular.

De pequeño creía que el paraíso terrenal era un jardín en el que de los árboles colgaban frutas, pero también, jamones y chorizos y cualquier cantidad de exquisiteces sin par. Pedro Bernardo, el que conocí y viví no era así, pero se le parecía mucho.

Fueron ingredientes: niño de corta edad, familia unida y feliz, gentes entrañables y sencillas, lugar primitivo de arquitectura natural, naturaleza fértil, un auténtico vergel, abundante fresca y límpida agua, cielos inmensos azules y de belleza mágica y singular, cerros empinados de profunda vegetación, y un horizonte enorme y espectacular. El paraíso terrenal.

Ahora, muchísimos años después, ni existe el que fui yo ni tampoco el lugar, Pedro Bernardo, que fue. Pero la semilla que produjo el encuentro, ha fructificado, y haber experimentado

el paraíso en este desolador mundo es la prueba, la herencia de tiempos hermosos y felices que han desaparecido, pero, que aún están por ahí, ronroneando en algún recóndito lugar de mí mismo. Por eso he de creer y creo profundamente que, en otro Pedro Bernardo, en mi nueva niñez, en otra vida, otra forma y otro lugar, volveré a gozar con la familia, amigos, paisajes... Colores, olores y sabores: Mi Paraíso.

Madrid, 24/11/2017



EL AUTOR EN EL PRESENTE





Sociedad Ateneísta de Aire Libre

Agrupación Especial del Ateneo de Madrid